



MISIÓN

Revista editada por la Fundación para la Promoción y Desarrollo de Bangassou

NÚMERO 5 - NOVIEMBRE DE 2013

BANGASSOU

EJEMPLAR GRATUITO

QUE
LOS
LIBROS
DETENGAN
LAS BALAS



Editorial

Queridos amigos y colaboradores de la Fundación Bangassou:

Desde diciembre del año 2012, la República Centroafricana vive tiempos de infortunio debido a la caótica situación política que están pasando desde que distintos grupos guerrilleros de militares centroafricanos apoyados por mercenarios chadianos y sudaneses y agrupados en la coalición guerrillera Seleka, dieron un golpe de estado y depusieron al hasta entonces presidente François Bozizé.

Desde entonces la vida en Centroáfrica y en Bangassou es un sobresalto constante, al albur de los designios del gobernante de turno, puesto a dirigir la ciudad por el señor de la guerra al que obedece y que no se recata en robar, saquear, violar y cometer toda clase de tropelías que se le antoja y en atemorizar a la pobre gente que huye despavorida ante su sola presencia.

Han asolado Bangassou y han destruido el 50%, en palabras de Mons. Aguirre, de todos los proyectos que se habían puesto en marcha. Se han llevado todos los coches de la Diócesis, unos 30, las motocicletas, ordenadores, placas solares, colchones y todo aquello que con tanto esfuerzo habíamos conseguido mandar y construir, para venderlo en el Chad y sacar así su salario de mercenarios.

Ante este panorama tan desolador muchos pensarían en tirar la toalla y decir: "Vamos a esperar tiempos mejores y a que todo se tranquilice". Esa sería la postura fácil y cómoda.

Pero no. La Fundación Bangassou con sus delegaciones a la cabeza, nos rebelamos contra todo victimismo y con la cabeza bien alta, defendiendo los intereses de nuestra gente de allí, nos propusimos que no quedaría rincón en España ni casi en Europa a los que no les dijéramos lo que estaba pasando en RCA, lo impotentes que nos sentíamos y la indiferencia cómplice tan absoluta con la que los países que se dicen desarrollados trataban el conflicto en RCA y sus consecuencias entre la población.

No podíamos dejar sola a la diócesis de Bangassou. Como Juanjo nos repetía: "Hemos tenido suerte, solo nos han destruido el 50% pero tenemos el otro 50% sobre el que reconstruir Bangassou".

Y nos pusimos manos a la obra. A través de distintos colaboradores, nos llegaron propuestas para organizar eventos para ayudar a la reconstrucción de Bangassou y a todo dijimos que sí.

En poco más de un mes se organizaron eucaristías, desfiles benéficos, galas líricas, conciertos, lanzamiento en paracaídas, rutas de senderismo y mountain bike, cursos de Coaching, etc., se solicitaron firmas para condenar la situación en Bangassou, cualquier cosa era válida para que Bangassou estuviera en los medios de comunicación y no se olvidara lo que estaban viviendo y sufriendo sin que nadie hiciera nada.

Y ya lo creo que lo conseguimos, pues hemos recibido cartas de apoyo desde la Casa Real, pasando por el Ayuntamiento y la Diputación de Córdoba, una moción de condena del golpe de

estado por parte del Senado de la nación e innumerables ayudas tanto económicas como materiales para ayudar a reconstruir Bangassou, que han llegado desde todas las partes del mundo, pues a través de las redes sociales nadie se ha quedado sin saber lo que ha pasado y está pasando en Bangassou.

Siempre hemos dicho que Dios escribe derecho con renglones torcidos y todo esto ha servido y está sirviendo para, una vez más, saber que no estamos solos, que hay mucha gente detrás de nosotros que nos sigue con interés y cariño, que está esperando la más mínima ocasión para volcarse y ayudarnos a ayudar a los más necesitados de Bangassou. Gente anónima, que no se escucha porque no levanta la voz, que no da señales de vida, pero que está ahí pendiente de echar una mano cuando se necesita, nuestra RETAGUARDIA siempre fiel e incondicional.

Pues a todos esos va dirigida esta editorial porque con sus oraciones, sus ánimos, su apoyo y por qué no, con su silencio activo, han hecho posible que los sin voz de Bangassou tengan una voz que se ha oído en todos los confines de la tierra. A todos, GRACIAS por estar ahí y sobre todo por ser partícipes de esta aventura tan maravillosa y apasionante en la que estamos embarcados y que nadie, nadie, nos va a apartar de poder llevarla a buen término.

Un abrazo enorme y muchas felicidades por el trabajo bien hecho, porque esto también es vuestro.

Miguel Aguirre Muñoz, Presidente de la Fundación Bangassou

Sumario

Evolución y situación actual de la República Centroafricana	3
Que los libros detengan las balas	5
Por qué seguir adelante con los Proyectos en Bangassou	7
Presupuesto y proyectos 2014	8
Bangassou: recuerdos y primeras experiencias	10
Árboles y amores, mientras tengan raíces darán flores	13
La cruz de Juanjo	14
El mensaje de la Iglesia ante la crisis de Centroáfrica	15
Desde la otra orilla	18
Conocer el conflicto desde el propio terreno	19
El Senado y África Central	20
Una lección de humildad	22
Bangassou y sus cooperantes a los ojos de un centroafricano	24
Bangassou: volver a empezar	26
Entrevista a Agustín Jiménez	27
Noticias breves	28
Pasatiempos	30
Colaboradores	31

Evolución y situación actual de la República Centroafricana

Historia política de la República Centroafricana

La República Centroafricana (RCA) es un país situado en el centro-norte de África. Limita al norte con Chad, al oeste con Camerún, al sur con la República del Congo y la República Democrática del Congo (antiguo Zaire), y al este con Sudán y Sudán del Sur (véase mapa 1). La actual RCA posee una superficie de 622.984, es decir, 1,23 veces el tamaño de España, y una población de unos 4.620.000 habitantes (10% de la población española), lo cual hace que tenga una densidad de población bastante baja (7,53 hab/km²). Las lenguas nacionales son el francés y el sango.

Los primeros habitantes de la zona, antaño prácticamente cubierta en su totalidad por bosques, eran pigmeos babinga y bantúes. La mayoría de los habitantes de la actual República Centroafricana se instalaron en este territorio a partir de la mitad del siglo XVIII, periodo en que poblaciones de lengua sudanesa emigraron hacia zonas boscosas, huyendo de la llegada de los traficantes de esclavos.

La penetración europea en el territorio comenzó a finales del siglo XIX y en 1889 los franceses crearon un enclave en las orillas del río Ubangui en Bangui, la cual más tarde sería la capital de Ubangui-



Mapa 1.- Mapa de la República Centroafricana (RCA)

Chari y de la República Centroafricana. El gobierno francés en 1889, a imitación de lo que el rey Leopoldo II de Bélgica hizo en el entonces denominado Estado Libre del Congo, decidió otorgar a 17 compañías privadas grandes concesiones de la región Ubangui-Chari, a cambio de que dichas compañías pagaran impuestos al Estado colonial francés para sufragar la costosa ocupación, administración y desarrollo del territorio. La RCA goza de riquezas naturales tales como madera, diamantes, oro y uranio. Crónicas de la época atestiguan que estas compañías

privadas y también el Estado colonial francés utilizaron métodos brutales para forzar a los habitantes locales a trabajar para ellos.

El 1 de diciembre de 1958, la colonia francesa Ubangui-Chari se convirtió en un territorio autónomo dentro de la Comunidad Francesa tomando el nombre de República Centroafricana. El padre, fundador y presidente del Consejo de Gobierno (Conseil de Gouvernement), fue Barthélémy Boganda, muerto en un misterioso accidente aéreo en 1959, tan sólo ocho días antes de las últimas elecciones en la era colonial de la RCA. El 13 de agosto de 1960, la República Centroafricana se independizó y dos de los mayores colaboradores de Boganda, Abel Goumba y David Dacko, se vieron involucrados en una lucha interna por el poder. Con el apoyo de los franceses, Dacko tomó el poder y arrestó a Goumba, estableciendo hacia 1962 un Estado de partido único.

Puede afirmarse que la historia política de la República Centroafricana (RCA) ha sido bastante convulsa desde su constitución como país independiente de Francia, con continuos enfrentamientos por el poder (véase cuadro 1).

El penúltimo golpe de estado tuvo lugar a finales de 2002 y terminó en marzo de 2003, cuando el general François Bozizé se hizo con el poder, deponiendo al anterior presidente Ange-Félix Patassé.

Cuadro 1.- Historia política de la RCA

FECHAS	HECHO HISTÓRICO-POLÍTICO
13 agosto 1960	Independencia. Presidente elegido: David DACKO
1 enero 1966	Golpe de Estado militar de Jean-Bedel BOKASSA
2 marzo 1972	BOKASSA se proclama presidente vitalicio
4 diciembre 1976	Se proclama el Imperio Centroafricano y BOKASSA es coronado
20 septiembre 1979	Golpe de Estado. Otra vez DACKO se hace con el poder
1 septiembre 1981	El general André KOLINBA se hace con el poder
19 septiembre 1993	Ange Félix PATASSÉ es elegido presidente
19 septiembre 1999	Reelección de PATASSÉ
15 marzo 2003	El general François BOZIZÉ se hace con el poder
5 diciembre 2004	Nueva Constitución aprobada con el 90% de los votos
8 mayo 2005	BOZIZÉ es elegido presidente
23 enero 2011	BOZIZÉ es reelegido presidente
12 diciembre 2012	Rebelión de la coalición SELEKA
11 enero 2013	Acuerdo de Paz entre el Gobierno y la SELEKA
24 marzo 2013	Golpe de Estado de Michael DJOTODIA, Jefe de la SELEKA y Bozizé huye a Camerún

Fuente: ÁFRICA. Especial 2013. Mundo negro. Revista misionarial africana N°583-584. Abril-mayo 2013

Pero en diciembre de 2012 comienza un nuevo golpe de estado. Una guerrilla denominada SELEKA (“Alianza” en sango), compuesta por algunas facciones del ejército, junto con mercenarios chadianos y sudaneses, ocupó distintas zonas del país atropellando a sus habitantes con toda suerte de robos y abusos. Una de las primeras personas que denunció estos abusos fue el obispo de Bangassou, Monseñor Juan José Aguirre, haciendo denuncias ante distintos medios de comunicación internacionales, entre ellos la Radio France International, lo que conllevó distintas amenazas a religiosos católicos, y es que uno de los aspectos más preocupantes ha sido los ataques de la SELEKA a la Iglesia católica.

El acuerdo de paz de Libreville (Gabón) del 11 de enero de 2013, estableció un alto el fuego, según el cual el presidente Bozizé permanecería en el cargo hasta el final de su mandato constitucional en 2016 y el opositor Nicolás Tiangaye (abogado conocido por su activismo en pro de los derechos humanos) fue nombrado Primer Ministro, anunciándose el 3 de febrero la formación de un Gobierno de transición,

Gobierno de Unidad Nacional, formado por 33 ministros entre los que había partidarios del presidente Bozizé, rebeldes y miembros de la oposición democrática.

No obstante, los rebeldes agrupados en la coalición SELEKA siguieron campando a sus anchas y el 24 de marzo de 2013 (Domingo de Ramos), Michael Djotodia, jefe de la SELEKA, da un golpe de estado y toma el poder, queriendo convertir el país en una república de corte islamista radical.

Situación socioeconómica y sanitaria de la República Centroafricana

Las anteriores circunstancias históricopolíticas de la RCA, sin duda han sido determinantes de la situación social empobrecida de su población.

El cuadro 2 pone de manifiesto la pobreza humana existente en la RCA, pudiéndose decir que, en comparación con numerosos países del sur del Sahara, la pobreza humana en la República Centroafricana se ha acentuado en los últimos años.



La esperanza de vida es una de las más débiles del continente africano (49,1 años) y, según el IDH (Índice de Desarrollo Humano), en 2012 la RCA ocupaba el puesto 180 de 187 países. Y tras el último golpe de estado de este año 2013, es muy probable que las cifras expuestas en el cuadro sigan empeorando.

Necesidad de la Fundación para la Promoción y Desarrollo de Bangassou

Dentro de la organización político-administrativa de la RCA, dividida en 14 prefecturas, está la prefectura de Mbomou, situada al sureste del país (véase mapa 2) y cuya capital es Bangassou, donde se ubica la diócesis, dirigida por el obispo misionero español y cordobés, Monseñor Juan José Aguirre Muñoz.

Las regiones alejadas y más despobladas de la diócesis de Bangassou tienen el mayor nivel de pobreza en RCA y de ahí que en 2002, un grupo de personas cercanas a Monseñor Aguirre y muy sensibilizadas con el desarrollo humano integral de las personas, decidieron constituir en Córdoba (España) la “Fundación para la Promoción y Desarrollo de Bangassou”, entidad sin ánimo de lucro, declarada de interés social, y cuyo objeto es favorecer la promoción y desarrollo de actividades tendentes a fomentar proyectos de acción social destinados a la población de la diócesis de Bangassou. Dicha Fundación quedó inscrita con fecha 2 de junio de 2002 en el Registro General de Fundaciones y Entidades Tuteladas de la Dirección General de Acción Social, del Menor y de la Familia, dependiente del Mº de Trabajo y Asuntos Sociales, con el nº 14-0180 (BOE nº 157 de 2-07-2002) y con CIF número G-14621866.

Sobre la organización, actividades y proyectos que lleva a cabo la “Fundación Bangassou” se ha hablado en distintos números de esta revista, y por ello no comentamos nada en este artículo.

Tomás de Haro

Cuadro 2.- Datos socioeconómicos y sanitarios de la RCA en 2012 (*)

Población	4.652.000 habitantes
Superficie	622.984 km²
Densidad de población	7,53 hab./ km²
PIB (2011)	3.200 millones \$
PIB per cápita (2011)	710 \$/hab.
PIB aportado por el sector agrario (2009)	56%
PIB aportado por el sector industrial (2009)	15%
PIB aportado por el sector servicios (2009)	29%
Tasa de crecimiento del PIB (2000-2010)	1,0%
Deuda externa (2009)	396 millones \$
Deuda externa (2009)	12% del PIB
Inversión extranjera directa (2009)	42 millones \$
Ayuda Oficial al Desarrollo recibida en 2009	54 \$/hab.
Tasa de crecimiento demográfico (estimación 2010-2015)	2%
Tasa de urbanización	39,3%
Población menor de 15 años	40,9%
Población menor de 25 años	61,2%
Población mayor de 65 años	3,7%
Esperanza de vida	49,1 años
Fertilidad	4,6 hijos/mujer
Tasa de desnutrición de la población	40%
Mortalidad materna por 100.000 nacidos vivos	890
Tasa de mortalidad infantil por 1000 nacidos vivos	97,17
Muertes por malaria por cada 100.000 habitantes (2008)	192,0 muertes/año
Tasa de seropositividad VIH en adultos	4,7%
Población con acceso a agua potable	67%
Población con acceso a saneamiento adecuado	34%
Médicos por cada 100.000 habitantes	8,0
Índice de desarrollo humano (IDH)	0,352

(*)= Se especifica cuando alguna cifra se refiere a un año diferente al 2012

Fuente: Informe sobre el Desarrollo Humano 2013 (PNUD), Banco Mundial 2013 (BM), Revista Mundo negro, número especial 2013 y Otros (varios)



Que los libros detengan las balas



Alumnos de la escuela primaria

Mitad de julio de 2013. Lluve sobre Bangassou. Pero esa cortina de lluvia no desanima a cientos de jóvenes del colegio San Pedro Claver que avanzan con impermeables improvisados, paraguas de colorines donde se refugian tres o cuatro cabezas, o trozos de plásticos prehistóricos para proteger sus cuadernos. Se han quitado las chanclas y se han subido los pantalones hasta las rodillas para que el rebote de las gotas de lluvia no les moje la tela. Chapotean por los charcos porque no quieren llegar tarde al examen final del curso. Este curso ha sido salvado por la campana después de la toma de Bangassou por rebeldes islamistas Seleka, la huida despavorida de sus habitantes a los campos o al vecino Congo y la súplica, dos meses después, al comandante en plaza y Señor de la guerra en Bangassou, de parar los tiros de ametralladora para que nuestros niños y jóvenes volvieran al colegio y salvaran el curso. El comandante, un joven sudanés, no entendía nuestra lengua ni nosotros la suya por lo que un intérprete nos sacó del apuro y aceptó finalmente que, por una vez, los libros de filosofía fueran capaces de detener las balas y la metralla. Nos dio el permiso escrito, en árabe, pero escrito. Lo escribió el intérprete porque el comandante, hijo de la guerra del Darfur, no sabe leer ni escribir. Vivió desde niño zarandeado por la violencia, creció bañado en violencia y ahora recicla también violencia.

Nada hacía pensar, una vez el examen de filosofía ya empezado, que el día se fuera a complicar de esa manera, que sería difícil terminar lo empezado, o que el fragor de un combate bombardearía adrenalina como minúsculas gotas de lluvia en la venas de los disciplinados alumnos distrayéndolos de la prueba final.

Para los alumnos del Colegio Pedro Claver, cristianos y musulmanes mezclados y con buen rollo, aquella era una ocasión de oro, después de los 3 largos meses de violencias, abusos, incendios, miedos y pisotones por parte de los rebeldes radicales Seleka, para terminar el curso. No se podía estudiar filosofía con un concierto de ráfagas de metrallas peinando tu barrio ni se puede meditar sobre las ideas de Aristóteles cuando 100 rebeldes armados hasta los dientes han tomado tu ciudad, han disparado sembrando muerte donde antes había solo estudio y aplicación. Luego, regodeándose, han arrancado de cuajo las rejas de la puerta y de la ventana del despacho del director, el padre Alain, para llevarse su ordenador y su impresora, para desparramar por el duro suelo de cemento las fichas de cada alumno, de cada materia y con ellas las ganas de poder terminar el curso. Cuando el colegio se tuvo que cerrar desde marzo hasta final de junio para huir de la quema junto a toda la población, (la misión católica estuvo siempre allí, oteando el horizonte pero siempre abierta), los

alumnos desaparecieron por arte de magia, los profesores huyeron también y toda la actividad escolar se paró. El padre Alain, llanero solitario, se quedó casi solo defendiendo lo que quedaba. Sólo un puñado de alumnos estuvo a su lado para ayudarlo a esconder las placas solares y para hacerle compañía. Para entonces, estos rebeldes Seleka, horda de bárbaros y violadores, lo habían bloqueado todo: las consultas en la pediatría, la farmacia, los enfermos de Sida del Buen Samaritano, la construcción de la nueva maternidad, las catequesis y las visitas a las capillas, entre otras cosas porque nos habían robado todos los coches.

No nos quedaba más que dejar pasar un tiempo prudencial, que los rebeldes se confiaran, 5 o 6 semanas, y mandar un grupo interconfesional formado por protestantes, católicos y dos imanes de la mezquita, para pedir al comandante sudanés dueño de la vida y de la muerte en Bangassou, que nos permitiera abrir el colegio y las consultas en la pediatría saqueada, es decir "normalizar" la vida de Bangassou. "Normalizar" era un eufemismo. Queríamos sabotear sus kaláshnikov con la excusa del colegio. O parar las balas con los libros. Que el aire no oliera a pólvora. Que "usted Comandante Abdala", le dijimos, "no nos pisotee con más robos e incendios provocados de chozas y graneros y que sus secuaces, mequetrefes sin sueldo y



Sala de internet saqueada por los rebeldes de la Seleka

con ganas de saqueo, se queden quietos, no disparen ráfagas al aire y dejen a los jóvenes del colegio volver a clase con la esperanza de poder terminar el curso y hacer los exámenes, aunque sea a final de julio". No tuvimos ni que hablarle de Aristóteles. Aceptó simplemente moderar los impulsos de su tropa porque la población musulmana de Bangassou quería también que sus hijos volvieran al colegio, en jornadas intensivas, para preparar los exámenes y salvar el curso.

Entretanto, muchos de vosotros en España hacíais el pino con las orejas para ayudar a Bangassou, para reconstruir lo que este Atila del siglo XXI había dejado desértico. Mis sobrinos y dos amigos se tiraban al vacío desde 1.200 metros (en paracaídas) para protestar por esta situación y nos llegaban las oraciones de tantas otras personas. Hubo desfiles de moda benéficos, una gala lírica, artículos en los periódicos, un concierto de música, una ruta ciclista y de senderismo y hasta se abrió una página para la recogida de firmas a favor de la paz en RCA o una cuenta para recoger fondos para reconstruir Bangassou, cuando se pudiera... No nos sentimos huérfanos. Nos llegó vuestra energía positiva y muchos organismos de la Iglesia nos prometieron ayuda. La Fundación Bangassou en pleno se lanzó en nuestra ayuda para reconstruir Bangassou. Manos Unidas o Ayuda a la Iglesia Necesitada, Cáritas Internacional o diversos organismos nos enviaron los primeros auxilios. Los Twitter y los Facebook no daban abasto con las

noticias, los teléfonos pitaban casi tanto como las balas y la triste historia de las misiones saqueadas de Bangassou y de Centroáfrica estuvieron pronto en la boca y el corazón de muchos.

Por eso decía al principio que a mitad del mes de julio, días en que empezaron los exámenes finales, nada hacía presagiar que la jornada no sería fecunda. Pero lo cierto es que, en pleno examen, las metralletas empezaron a crepitar con una furia apasionada, helando la sangre y casi la tinta de los bolígrafos de los que pasaban su examen de filosofía. Se trataba de un grupo armado, turbantes en la cabeza y una ristra de balas en vez de corbata, que venían a echar de Bangassou al conocido comandante Abdala. La batalla duró toda la tarde y fue tan infecunda como violenta. Hubo muertos y heridos, sangre derramada, repliegue estratégico y la intentona quedó en nada. Volverán otra vez con más metralla, tal vez en agosto, cuando por la Asunción la Virgen interceda al Hijo místico para decirle: "allí en Bangassou el vino se acabó hace mucho tiempo, déjales, al menos, que termine el curso y empiecen el siguiente".

Nosotros, si Dios lo quiere y guiados por la esperanza, a mitad de agosto habremos empezado a recibir las primeras inscripciones para el próximo curso. Muchos boletines del curso 2012-2013 estarán aún en la mesa del intendente esperando que los padres de alumnos paguen el resto de la escolaridad antes de recibir las notas finales. La cosecha en la plantación ha sido buena porque buenas

han sido también las lluvias este año y muchos habrán ahorrado lo necesario pagar las deudas. Con otros tantos, veremos caso por caso, haremos la vista gorda porque los cacahuets no habrán dado para más y "negociaremos" con ellos si pueden pagar en especies, alguna cabra o un par de gallinas, para evitar, con sentido común y buena voluntad, que el alumno deje los estudios. La escolaridad anual en el colegio, al cambio, es de entre 50-55 euros. Pero algunos padres de alumnos (viudas, abuelas estilo madre coraje, padres con el agua al cuello o enfermos crónicos) no llegan a final de año, sacan la lengua agotados y piden una balsa salvavidas en forma de borrón y cuenta nueva antes de tirar la toalla. Estos casos se resolverán. Siempre se resuelven porque la Fundación Bangassou y tantos amigos y bienhechores nos permiten siempre un margen prudencial, y en el mes de septiembre las listas de cada curso estarán casi completas. Aunque vuelvan los Seleka pegando tiros, esperaremos un poco que pase la tormenta y tocaremos la trompeta llamando a clase, en fila india mirando al frente, mientras subimos la bandera y cantamos el himno nacional, antes de empezar, materia por materia, a desgarnar el nuevo curso.

Juan José Aguirre, Obispo de Bangassou (Centroáfrica)



Aula de alfabetización de adultos



Ángel y sus alumnos vendiendo la artesanía que han aprendido a hacer en la escuela

Por qué seguir adelante con los Proyectos en Bangassou

En diciembre de 2012 la República Centroafricana fue atacada por una serie de grupos contrarios al régimen del presidente Bozize, fundamentalmente islamistas agrupados en la Seleka (Alianza en sango) apoyados desde Chad y Sudán, que finalmente consiguieron en marzo de 2013 derrocar al Presidente y proclamar a otro de religión musulmana. Durante los ataques, e incluso después de la victoria, los saqueos y destrucciones de los rebeldes de la Seleka fueron especialmente intensos en las misiones católicas y en concreto en las de la diócesis de Bangassou en las que la Fundación vuelca sus esfuerzos y afanes. La inseguridad se ha instalado en la vida de las personas, que han visto cómo los grupos de rebeldes actuaban impunemente, requisando vehículos, comida y toda clase de bienes.

En la diócesis han sido requisados todos los vehículos y gran parte de las placas solares, ordenadores, grupos electrógenos, etc., que permiten desarrollar la labor a los misioneros y cooperantes. No olvidemos que la diócesis tiene una extensión similar a Andalucía, con vías de comunicación precarias y una gran dispersión de la población, que no se cuenta con otra energía eléctrica que la producida por generadores y placas solares, necesaria

para el funcionamiento de los hospitales, quirófanos y comunicaciones.

¿Volver a empezar? No, seguir.

Ahora nos encontramos ante la necesidad de volver a empezar. Son muchas las razones que, sin duda, nos mueven a empezar con entusiasmo la reconstrucción de lo perdido.

La primera es, que no todo se ha perdido. Las personas a las que ayudábamos siguen estando allí y ahora con más necesidad, especialmente de saber que no están solas, que a miles de kilómetros alguien piensa y trabaja por y para ellas. Si tras la desolación, nosotros que no la hemos sufrido, abandonamos, ¿cómo podremos mirarnos en el espejo cada mañana?

La segunda es, que no todo se ha perdido. La sanidad, la educación, la promoción y la esperanza han habitado ya en la vida de las personas de Bangassou. Han descubierto que la vida puede darles más de lo que históricamente les ha venido dando. ¿Cómo cerrar ahora, desde nuestra comodidad y seguridad, la puerta a su esperanza?

La tercera es, que no todo se ha perdido. La continuidad de la solidaridad y amor de nuestras actuaciones no depende del éxito mayor o menor conseguido

con las aportaciones. Son hermanos en dificultades, con un problema sobrevenido del que no son responsables y por ello debemos redoblar nuestro esfuerzo. La rendición es dar la razón a la barbarie y destrucción de aquello en lo que creemos. Todos somos hermanos.

No podemos tirar por la borda todos los esfuerzos realizados.

La cuarta es, que no todo se ha perdido. Efectivamente queda mucho, especialmente en el corazón de las personas que han podido experimentar las ventajas del amor y la solidaridad frente al odio y la destrucción sin otro sentido que hacer daño. Reconstruiremos sobre y con esa ilusión. El amor todo lo puede.

La quinta y etc. razones restantes están en cada uno de nosotros y las descubrimos cuando recordamos y pensamos en:

- La de cosas que tenemos y la de ellas de las que carecen nuestros hermanos de Bangassou.
- La de veces que ante nuestros problemas hemos recibido la ayuda de familiares, amigos e incluso desconocidos.
- La de ocasiones en que nos hemos comparado tanto con los que tienen más como con los que tienen menos sintiéndonos en ambas ocasiones privilegiados.
- La de veces que hemos visto la alegría y la felicidad en los que carecen del confort de nuestras vidas.
- La de ocasiones en que nos hemos sentido culpables de no ser más solidarios con los más desfavorecidos.
- La de etc. que queramos pensar, sentir y expresar.

¿Volver a empezar? No, **seguir**. Dando de nosotros todo lo que podamos. Queda mucho por hacer, dar, enseñar y recibir.

José Ramón de Sala

Presupuesto y proyectos 2014



Vista exterior de la iglesia de Bakouma



PRESUPUESTO DE INGRESOS

EJERCICIO DE INGRESOS DE 2014

Partidas	Presupuestos
OPERACIONES DE FUNCIONAMIENTO	
Cuotas de usuarios y afiliados	131.000,00
Ingresos de promociones, patrocinadores y colaboraciones	48.000,00
Subvenciones, donaciones y legados	258.000,00
Otros ingresos	
Ingresos financieros	
Ingresos extraordinarios	
TOTAL INGRESOS OPERACIONES DE FUNCIONAMIENTO	437.000,00
OPERACIONES DE FONDO	
Aportaciones de fundadores y asociados	0,00
Aumento de subvenciones de capital	0,00
Reducción de bienes reales	0,00
a) Bienes del Patrimonio Histórico	
b) Otras inmovilizaciones	
d) Existencias	
Reducción de inversiones financieras	0,00
Disminución de tesorería	0,00
Disminución de capital de funcionamiento	0,00
Aumento de deudas	0,00
TOTAL INGRESOS DE OPERACIONES FONDOS	0,00
TOTAL INGRESOS PRESUPUESTADOS	437.000,00

RELACIÓN DE PROYECTOS DE LA FUNDACION BANGASSOU PARA EL EJERCICIO 2014

Estos proyectos son los indicados por parte de la Diócesis de Bangassou para su realización preferente durante el ejercicio, en función de las necesidades.

	Proyectos Fijos
	Proyectos del año

Descripción	Presupuesto Euros
1. Proyecto Mantenimiento de Huérfanos	65.000,00
2. Salario personal Diócesis (Carpintería, Cocina, etc.)	22.000,00
<ul style="list-style-type: none"> • 4 Empleados en Carpintería • 3 Empleados en la Cocina • 4 Mantenimiento casa • 6 para carga y descarga de camión • 12 Albañiles 	
3. Salarios maestros colegios toda la Diócesis	65.000,00
<ul style="list-style-type: none"> • 25 de la Escuela Antoine Marie • 14 del Colegio • 6 del Liceo • 13 del Colegio Técnico • 3 de Ouango • 5 de Niakari • 4 de Bakouma • 3 de Zemio • 10 de Rafai • 6 de Obo 	
4. Mantenimiento del garaje Diocesano (8 personas)	25.000,00
5. Seminario [120 seminaristas]	
<ul style="list-style-type: none"> • Seminario Menor • Seminario Medio • Seminario Mayor 	15.000,00 2.500,00 16.000,00
6. Salarios y Mantenimiento de misiones (Sacerdotes y catequistas)	75.000,00
7. Construcción muro de la casa de Hermanas de la fraternidad en Bangassou	15.000,00
8. Reconstrucción de la casa cooperantes de Bangassou	10.000,00
9. Construcción presbiterio en Niakari	15.000,00
10. Becas para seminaristas de la Diócesis de Bangassou	2.500,00
11. Construcción escuela Yongofongo	20.000,00
12. Construcción nueva Iglesia en Zabe	30.000,00
13. Construcción nueva Iglesia en Nzacko	30.000,00
14. Envío contenedores	15.000,00
15. Colaboración Cáritas Diocesana (Jabón, velas y albas)	6.000,00
16. Envío anual de medicinas para enfermos terminales de SIDA	8.000,00
TOTAL A EJECUTAR	437.000,00

Bangassou: recuerdos y primeras experiencias

Cuando visité por primera vez la República Centroafricana (RCA) yo conocía bien el continente y, también, la labor de cooperación humanitaria. Pero conocer África es un aserto muy débil; hay muchas Áfricas. La parte oriental de la RCA y más concretamente Bangassou, es una región plana, cubierta por sabana arbolada, a orillas del río Ubangui. Formó parte, hasta su independencia, del África Occidental Francesa, y por tanto se habla francés, además del sango que es la otra lengua oficial del país. Pero Bangassou, ya, es territorio zande. Con esto quiero decir que para mí era fácil comunicarme teóricamente –hablo francés– aunque con los enfermos del este, la barrera del idioma surgía de nuevo.

Bangassou fue toda una experiencia: el viaje desde Bangui, la consulta de aquel primer sábado, los quirófanos del llamado Hôpital Universitaire de Bangassou, la visita a la Maison d'Arrete, los casos de una patología extrema, las tertulias por la noche... Pero dejemos que la memoria lo vaya refrescando.

Cuando terminamos todos los trámites burocráticos –traíamos en el equipaje todo el instrumental del futuro quirófano del complejo del Buen Samaritano– descansamos algo en la Maison Comboni y emprendimos el largo viaje hasta Bangassou. Estaba ansioso por conocer el país. El camino por la N2 hasta Sibut estaba asfaltado, se conducía rápido. El paisaje tenía poco interés. En Sibut doblamos al este, en dirección a Bambari. El camino se tornó en una pista roja; ese rojo especial, ese rojo de África. Los poblados pequeños formados por cuatro o cinco cabañas, algunas con techo de zinc, se sucedían unos a otros. Eso sí, nunca faltaba un árbol de mangos y otro de papaya para dar alimento y sombra el primero, frutos sólo el segundo. Habríamos rodado unos trescientos kilómetros, estamos ya cerca de Grimari. Decidimos detenernos y descansar en la misión. Sólo quedaban ochenta kilómetros a Bambari, donde pensábamos dormir.



El Dr. Carlos Pera visitando a los enfermos

El misionero, un italiano simpatiquísimo, nos ofreció papaya y agua con limón. Pronto acabamos hablando de fútbol, de la “Champions League”, del “Milán”... Por fin retomamos el camino a Bambari. El paisaje se repetía. La pista, de piso rojo, estaba franqueada por arbustos con una florecilla azul que la gente del país llamaba “bala Bokassa”. Decían que la había mandado plantar el Emperador para marcar los límites de la pista y adornarla. Los árboles se iban haciendo más grandes, la vegetación más tupida; de vez en cuando veíamos un capochier, un árbol de la seda, el cotton tree de los ingleses, el árbol sagrado, el árbol de Dios, la Ceiba pentandra. La pista estaba encharcada y embarrada. Las lluvias de la estación corta todavía caían de vez en cuando. Llegamos a la fascinante Bambari, al río Ouaka, y de pronto, eucaliptos, un árbol que no es de origen africano, pero que ha sido introducido como fuente de madera, al igual que la teca. Cenamos sopa de fideos y fruta. La cena fue parca pero la sobremesa larga. El próximo destino era Alindao; pero antes de llegar nos topamos con un camión atrapado en

el barro. Ocupaba prácticamente toda la pista. Su pasaje había echado pie a tierra y miraban como un soldado armado con una pala intentaba desatascarlo. Le pregunté a Monseñor si podría tomar fotos. Me asintió con la cabeza. Al fin lo consiguieron. Subieron todos al camión con alegría y, entre gestos de adiós con la mano, se alejaron. La imagen del camión, distanciándose, abarrotado de mercancía y gente, era África. Por fin llegamos a Alindao. Entramos en la Misión, que estaba junto a un pequeño bosque de tecas que habían traído los misioneros de las Indias Orientales. Eran unos magníficos ejemplares de treinta o cuarenta y tantos metros de altura, con sus altas copas repletas de inflorescencias, como racimos en piña, enhiestos, cubiertos de flores blancas. Era la gran riqueza de la misión. Su fuente de ingresos. Pero para mí el recuerdo no está en el bosque de *Tectona grandis*, que verdaderamente me llamó la atención, sino en un grupo de niñas peinándose y, entonces, fotografié esos maravillosos tocados africanos (Monseñor me hizo una foto con ellas). Desayunamos en un comedor grande tostadas con miel

y partimos de nuevo. Antes de llegar a Kembe, hicimos un pequeño alto en Kombo, para visitar una maternidad que había financiado una fundación española (creo que fue la Asociación Andaluza de Enfermedades Infecciosas).

Almorzamos en Kembe. Allí probé por primera vez las papayas cocidas. Deliciosas. Sor Angelina me explicó cómo se preparaban. Era una misionera encantadora y muy charlatana. Casi sin preguntarle nos refirió cómo, hacía ya unos años, los “ingenieros blancos” pasaron allí todo el invierno. Tenían todo el salón donde estábamos almorzando lleno de ordenadores. Trabajaban sin cesar. Y... luego aquellos camiones tan grandes... yendo y viniendo, día y noche, hacia donde proyectaban la presa. “Los ingenieros blancos” –decía– “habían venido para construir la presa que iba a alimentar de agua la extracción de uranio de las minas de Bakouma; pero que, gracias a Dios, todo había terminado en la construcción de una carretera. Menos mal.” Ella tenía miedo que las cataratas del río Kotto se quedaran sin agua. El progreso no le convencía. Le dijimos que no se preocupara que, si no la habían construido ya, sería porque no era rentable. Hoy ya ni la mina es rentable después de los últimos acontecimientos.

Las cataratas me gustaron mucho. Comprendo la preocupación de sor Angelina. Nos hicimos fotos. Más tarde he sabido que la catarata era propiedad de uno de los genios del río, de *Kanda*; después aprendí que cada parte del río es propiedad de un geniecillo y cuando este es muy poderoso, como *Kanda*, puede invadir el territorio de los otros y entonces su correría se ve reflejada como oleaje sobre la superficie del agua.

Ya a las puertas de Bangassou, en Gambo, Monseñor me mostró la diferencia de los dátiles de la palma de aceite, con los de comer. Allí hice una foto a Monseñor con un niño en brazos que luego he visto muchas veces reproducida. Me alegro que le gustara.

Por fin Bangassou.

Cuando en la memoria un viaje queda tan vivo significa que entraña grandes recuerdos y los recuerdos marcan por sus contrastes. Contrastes con la rutina. Contrastes con otras vicisitudes parecidas,

y otros paisajes: humanos, culturales y si me apuran afectivos.

No sé exactamente cuántos años lleva Monseñor en Bangassou, ni cuántos proyectos ha realizado, pero sí sé que con la ayuda de su familia y un puñado de amigos surgió la Fundación y, entonces, todos sus sueños se fueron concretando y haciendo realidad. Recuerdo que fue el infatigable Miguel, su hermano, con motivo de la entrega del premio “Averroes” a Monseñor quien me embarcó en el proyecto “actividad quirúrgica” en Bangassou; pero ello hizo posible que conociese la voluntad titánica de un hombre que quiso dar a un pueblo su fe cristiana y los valores positivos de su civilización a través del compromiso social, trabajando en campos como la higiene, la sanidad, el conocimiento –a través de la educación en general y el aprendizaje de oficios– y, finalmente, la comunicación no solo a través de internet sino también en el sentido físico de la palabra, arreglando caminos y puentes, y adquiriendo medios de locomoción.

Me van a perdonar que a partir de ahora no sea ordenado en el relato. El espacio se me acaba, los recuerdos se me agolpan.

Creo que ni a Ángel ni a Manolo se les podrán olvidar la cascada de vicisitudes que implicó el inicio de la cirugía general en el llamado Hôpital Universitaire de Bangassou. Nuestro nuevo instrumental quirúrgico, el que habíamos traído

con destino al nuevo quirófano que empezaba a esbozarse en el Centro del Buen Samaritano, contrastaba con la dotación de la sala operatoria del llamado “Hospital Universitario”: la lámpara no funcionaba; de ella colgaba un cordón trenzado que terminaba en una bombilla que, en ocasiones, se apagaba. Todo un ingenio de linternas y luces fluorescentes alimentadas por batería, solucionaban la falta de luz. Por supuesto no teníamos aspirador, ni bistor eléctrico. Tampoco la posibilidad de realizar una anestesia general. Ángel lo intentó con un gran bocio y se llevó el susto de su vida. El antequirófano ya anunciaba lo que iba a ocurrir en la sala operatoria. No corría el agua en los lavabos. El alicatado estaba medio caído, la pintura descarnada. Te lavabas con jabón verde y un enfermero vertía algo de agua sobre tus manos con una pequeña cazoleta. El rito de la asepsia quirúrgica se había cumplido. Lo mejor era la ventana que daba a la calle. En ella se cumplía la etimología de la palabra quirófano (*queiro*-manos, *faino*-mostrar); la definición del diccionario de la lengua castellana se cumplía: “local convenientemente acondicionado para hacer operaciones quirúrgicas de manera que puedan presenciarse a través de una separación de cristal”. En nuestro caso, la separación de cristal la hacía realidad aquella ventana siempre abierta y llena de cabezas de niños curiosos que, constantemente, había que espantar como a las moscas.



Enferma con bocio antes de ser intervenida por Carlos Pera

Los casos eran extremos. Las grandes hernias se diagnosticaban de viso, sin bajar el pantalón. No hubo más que una consulta externa, tal fue el número de enfermos que la lista de candidatos para los veinte días que aproximadamente íbamos a estar, quedó completa ese mismo día. La ginecología y las grandes hernias se llevaban la palma; no obstante tuve un caso muy interesante: un absceso de pared cuyo punto de partida resultó estar en la cavidad abdominal. Había aflorado a través de una hernia de Spigel. Era una parasitosis que provenía del ciego, recordaba a la hidatidosis. Pero lo interesante es que el absceso parietal estaba a la izquierda, el enfermo tenía un "situs inverso", una mala rotación intestinal, una malformación congénita en la que la posición de las vísceras está al contrario. Todo ello hubo que resolverlo con la ayuda de una linterna, porque al tratarse de un caso "sucio", un absceso, lo habíamos dejado para el final del primer día de quirófano. Afortunadamente la resección del ciego y parte del colon y del delgado fue bien.

El Hôpital Universitaire era un conjunto de pabellones cuyo estado de conservación y dotación hablaba del nivel sanitario de la RCA. Todo era increíble, viniendo como veníamos de un hospital en el que se hacían trasplantes abdominales y torácicos. Ni siquiera los antiguos hospitales provinciales de mis años de juventud eran comparables. A mi, sin embargo, me sirvió mi formación quirúrgica de cirujano "viejo" que se había visto obligado a operar de todo y en circunstancias de precariedad; por eso aconsejé a la Fundación que en las futuras "campañas" del nuevo quirófano de Bangonde los equipos fueran mixtos: un cirujano general y un ginecólogo. El rendimiento sería mejor. Volví en 2009 a inaugurar el quirófano del Centro del Buen Samaritano. La monitorización, el bisturí eléctrico, el aspirador, la posibilidad de la anestesia general, etc., hizo posible la extirpación de grandes bocios y otras patologías que no pudieron ser abordadas en el hospital de Bangassou.

Pero no todo fue cirugía. Acompañé a Monseñor y al Nuncio de su Santidad Monseñor Pierre Nguyễn Văn Tô, un elegante diplomático vietnamita, vestido con su sotana blanca, a su visita apostólica a Rafai. Lo mejor de la visita fue cuando después de cruzar el río en



el ferry iniciamos, en el 4x4, la subida del repecho hasta el pueblo. Una multitud de niños con banderas vaticanas, hechas de papel, nos envolvía al tiempo que gritaban: "Habemus Papa".

Muchos más son los recuerdos: la visita a Bakouma y sus alrededores, a las minas de uranio, al quirófano en construcción y a las minas de diamantes de Nzacko. Pero hay uno que no se me puede olvidar: Monseñor nos dijo "hoy vamos a visitar la cárcel, quiero que vean que habéis venido para hacer caridad". Junto a la Maison d'Arrete hay una palmera. La pobre palmera estaba enrejada. ¡Ni a propósito podría haber crecido junto a la cárcel una palmera ahogada por un ficus estrangulador! ¡Qué imagen más sugestiva! Luego la cárcel. Fue un acontecimiento nuestra llegada. Los casos se eligieron enseguida, dos o tres grandes hernias; también había un gran bocio, pero después de la experiencia inicial quedó descartado. Nos hicimos fotos. Todos querían fotografiarse junto a Monseñor, hasta los vigilantes. La visita concluyó con una sorpresa más para mí: al salir un interno, un viejito que había visto en el interior, abandonó la prisión al mismo tiempo que nosotros.

—Juanjo —le dije— ¿este no es uno de los presos?

—Sí, Carlos. Le dejan salir para que se busque el almuerzo. Está aquí acusado de brujería. Es una forma de protegerlo, pero cuando regrese tendrá que pagar una pequeña cantidad, digamos una "mordida".

—¿Y si no vuelve?

—Volverá. Si no lo hace le darán una paliza. Me gustaría seguir recogiendo anécdotas como la del seminarista que llevaba una camiseta con el dibujo de un preservativo

y cuando le preguntábamos "¿por qué?", nos respondía: "es muy fresquita". Tampoco podré olvidar al loro que volvía loco al gato, imitándolo. Y siempre echaré en falta las magníficas papayas dulces y de color rojo de Bangassou.

Bangassou y su experiencia es una vivencia que hemos experimentado muchos, por eso los últimos sucesos nos han afectado tanto a todos. No tengo la menor duda de que la Fundación, una persona jurídica y hoy día con una magnífica sede, es algo más: es un impulso solidario, orquestado, fraternal y coligado que llevado por la fe en un proyecto, hará que los sueños de Monseñor se hagan realidad cuando la razón ilumine el proyecto político de la nueva República Centroafricana y el diálogo sea más fácil.

Pero todos sabemos que el proyecto Bangassou tiene dos polos: uno en África y otro en España; y no es menos importante uno que el otro. Es más, yo diría que la labor aquí de voluntariado es importantísima, imprescindible, irremplazable y todos los sinónimos que queramos añadir; porque el voluntario dona parte de su tiempo, algo muy sagrado, y lo da generosamente realizando una labor, a veces, oscura para que aquellos que cooperan en África puedan hacer realidad un producto final que es al que todos aspiramos.

Yo me siento muy orgulloso de haber formado parte de ese proyecto, de haber podido participar, de haber conocido la entrega de tantos; por eso quiero agradecer a todos los miembros de la Fundación la oportunidad que me han dado de haber formado parte de este proyecto, que no es más que el impulso para hacer realidad la visión de un "hombre bueno".

Dr. Carlos Pera

En el artículo de la revista de junio de 2010, donde se describía la colaboración que desde la ciudad de Antequera se realiza con la Fundación Bangassou, terminábamos con el siguiente párrafo:

“Siempre que Monseñor Juan José Aguirre visita a su *retaguardia*, como nos llama a todos los que apoyamos sus proyectos, nos contagia, con su fuerza y entrega generosa, el amor a estas personas y nos recuerda que son proyectos de amor que salvarán vidas. Sus proyectos podrían compararse con la semilla del Evangelio, el grano de mostaza, que siendo la más pequeña de las simientes va creciendo y echando raíces hasta convertirse en un frondoso árbol.”

Pues bien, el “*frondoso árbol de proyectos de amor solidarios*” de Bangassou ha sufrido el durísimo embate de los tiempos revueltos de la República Centroafricana. Y es que ese país, ha sido asolado, como hemos ido viendo en los e-mails que nos enviaba Mons. Juan José Aguirre, por la terrible plaga de una guerrilla de rebeldes y mercenarios de otros países, que ha conseguido derribar al frágil gobierno de la nación y que han campado a sus anchas dedicados al saqueo, al robo, a la violación como pago por su labor y al asesinato arbitrario cuando alguien se le ha resistido o les ha venido en gana.

Duros tiempos para los pobladores de esa región del planeta, saqueada y esquilada al por mayor por compañías multinacionales y al por menor por guerrilleros propios y de importación. Y en especial para los cristianos que padecen especialmente los desastres de la plaga de guerrilleros musulmanes Seleka.

Estos guerrilleros se han dedicado entre otras fechorías, no solo a llevarse los frutos, sino a cortar y quemar ramas y a dañar el tronco de nuestro “*frondoso árbol de proyectos de amor solidarios*” que crecía vigorosamente en la diócesis de Bangassou. Pero no han tenido acceso a las raíces y así continúan intactas y, de esa forma, continuarán con la misma fuerza de antes suministrando savia y vida a ese maltrecho tronco, en el que quedarán las cicatrices de lo que es capaz la barbarie humana, pero que tarde o temprano como bien dice nuestro refrán, dará flores y de las flores se obtendrán nuevos frutos. Nuestro árbol se revestirá otra vez con frondosas ramas de proyectos de amor, verdes como la esperanza.

Desde Antequera continuamos con los apadrinamientos (180 colaboradores), apoyando el orfanato “Mama Tongolo”, con la ayuda a la promoción de un grupo de niñas estudiantes de pueblos del interior de la selva, colaborando con el proyecto “Poblado de la Esperanza” donde pueden

Árboles y amores, mientras tengan raíces darán flores



vivir con dignidad las viejitas acusadas de brujería, con el envío de material para los contenedores, etc.

También hemos realizado un novedoso evento para obtener fondos y para demostrar que la solidaridad y el amor a nuestros hermanos africanos siguen presentes y que ha consistido en un desfile de modelos muy especial. Dicho evento ha sido organizado por nuestros queridos Amparo Beato y Martín Marías, un matrimonio gaditano afincado en Antequera desde hace 24 años, cuyas convicciones les han hecho participar en distintos proyectos solidarios para devolverle a la vida un poco de lo mucho que les ha regalado, transmitiendo ese sentimiento a sus tres hijos.

A continuación transcribo unas palabras que me remite Amparo de cómo empezó su colaboración con la Fundación Bangassou y que resumen cómo surgió la idea del desfile de modelos.

“El primer contacto que tuvimos con la Fundación Bangassou fue a través del apadrinamiento de un niño. Posteriormente hemos ido apoyando otros proyectos que se desarrollan en la diócesis de Bangassou. En 2010 nos brindaron la oportunidad de viajar a Centroáfrica para trabajar en una campaña quirúrgica-sanitaria en el quirófano de S. Rafael. La experiencia fue fantástica para toda la familia aunque el que viajó fue Martín, que es ginecólogo y trabaja en el hospital de Antequera.

En ese año nace Decai Miniña®, como fruto de mi afición a la moda y con el objetivo claro de contribuir con la Fundación desde aquí y con mi trabajo.

En diciembre pasado nuestro querido obispo me trajo tejidos desde su tierra de Centroáfrica con la intención de hacer, algún día, una colección de inspiración africana. Las circunstancias acaecidas en el país adelantaron mis planes de trabajo, y comencé a darle vueltas a la idea de

organizar un desfile benéfico y cooperar a la reconstrucción de lo que habían destruido los SELEKA.

Me puse en contacto con otras compañeras del sector y rápidamente acogieron con cariño la idea de participar también con sus colecciones de primavera-verano para dar más realce al evento.

Por mi parte, diseñé una colección, que en palabras del propio Mons. Juan José Aguirre: “Está cortada y confeccionada con el aire típico de Decai Miniña® y el trasfondo africano de exuberantes colores”.

Como colofón, quise crear un regalo en homenaje a todas las niñas de Bangassou; así la imagen divertida y original de las camisetas y vestidos de mi marca, que es una muñeca impresa a la que se le cambian los vestidos, a modo de los recortables, se ha hecho solidaria en esta colección cogida de la mano de una niña de Bangassou.

El desfile fue un sueño hecho realidad. Se celebró el pasado mes de junio en el Hotel Las Villas de Antikaria (Antequera) y contó con la inestimable colaboración de Carmen González, periodista de Andalucía Directo, como presentadora del desfile y de un numeroso público que contribuyeron al éxito del mismo.

Por supuesto, todos los que trabajaron para hacerlo realidad lo hicieron de forma altruista y generosa; una vez más aprovechamos estas líneas para agradecerles su colaboración y felicitar a la ciudad de Antequera por su solidaridad.”

Como vemos, este evento ha sido nueva savia y vida para nuestro preciado “*árbol de proyectos de amor solidarios*” de Bangassou.

Un abrazo a todos los que forman parte del mismo.

María Moreno y José Miguel Sánchez



La cruz de Juanjo



Pensar en Juan José Aguirre ante una hoja en blanco es pretender atrapar la luz en una caja de zapatos. Me enfrento al reto bajo los pies descalzos, como sarmientos retorcidos, de Madre Teresa, que en una inmensa foto son la cabecera de mi escritorio. Su autor, Mario Podestá, fue un reportero gráfico argentino que cayó abatido en la guerra de Irak. “Dar hasta que duela”, lema de esta santa, es la frase que el periodista eligió para cruzar la imagen de lado a lado como una cicatriz. Y he pensado tantas veces que si darlo todo duele, cómo es que a nuestro obispo de Bangassou nunca le vi un gesto de pesar. “Dar... hasta que duela”. ¿Y se puede, Juanjo, dar más?

Me encontré por primera vez con Monseñor Aguirre en febrero de 2010. “Hay un obispo español que vive en Centroáfrica desde hace más de treinta años y que te va a encantar conocerlo”.



El día de la ordenación sacerdotal de un seminarista

La propuesta fue de María Eugenia, responsable entonces del Departamento de Comunicación de Manos Unidas. Por aquellos días yo escribía la entrevista de la contraportada del ABC y el obispo se convirtió en su protagonista. La titulé “Si Jesús venció a la muerte, ¿a qué vamos a temer?”. Buscaba la provocación en internet, donde se jugaba el presente y el futuro –y aún hoy sigue lo mismo-, porque hablar de Cristo en un medio donde lo más leído es “Confesiones íntimas de Marta Sánchez a sus amigas” era un desafío. Aquel día me contó que, a punto de matricularse en Medicina, siguiendo la tradición familiar, se encontró en el Evangelio con las palabras de Marcos “en verdad os digo que aquel que deje madre, padre, casa y hermanos por amor a Mí y al Evangelio le compensaré al ciento por uno, persecuciones y vida eterna”. Se acordaba perfectamente de que fue un 21

de abril y de cómo tras esa lectura se dijo “esto es para mí”; luego, enfatizó cuánto le había valido la pena aquella decisión.

“Después de la primera misa en mi primera misión, Obo –donde estuvo siete años-, un compañero mayor me dijo que cuando saliera de la sacristía la gente me iría a saludar y que me escupirían en las manos, porque es su bendición, y que más adelante vería a otro tipo de personas, los leprosos, pero que no me inquietara porque, aunque las manos les terminasen en las muñecas y los pies en los tobillos, no me iban a contagiar. Mi guía me explicó: ellos te quieren tocar y tócalos tú también con el mismo cariño con que has tocado la Forma en la Eucaristía porque ellos son Cristo crucificado”. Cuando monseñor terminó su relato aquella mañana de invierno, mirándome a los ojos, sacó del bolsillo del pantalón una pequeña cruz de colmillo de facóquero, la bendijo y me la puso en la mano diciéndome “gracias”. ¿Gracias? ¿A mí? ¿Por qué? En ese momento, además de nuestra relación de complicidad, comenzaba mi suerte como testigo de una invasión de cruces blancas que no cesa.

Así compruebo desde ese día cómo, casi por arte de magia, esas tallas africanas no dejan de brotar por entre la indumentaria del obispo de Bangassou. He visto cómo las reparte con una sonrisa entre los que se acercan a él por curiosidad o por afección, dársela a algún político, a directivos, a empresarios, a periodistas... Es su forma de agradecer un gesto a favor de su causa, una donación para su pueblo, una palmada de ánimo hacia su gente. Y también es la manera de hacer presentes a todos a sus crucificados. Así lo siente quien lo recibe. Todos, sin excepción, las guardan como tesoros, después de haber cerrado fuertemente, con ella dentro, las manos. No en vano, he leído por alguna parte que apretar los puños puede ayudar en el proceso de formación de la memoria al aumentar la actividad de las neuronas en el lóbulo frontal, zona del cerebro crucial a la hora de almacenar y recuperar los recuerdos. Sin embargo, aseguro que, antes que la cabeza, lo que marca recibir la cruz de Juanjo es el corazón y lo que se fija ahí no se borra.

En una ocasión, nos habíamos citado con una antigua amiga, periodista de El País, que quería compartir con Juanjo un desayuno en la estación del AVE en Atocha al objeto de realizar una entrevista para la última página de ese diario. Tras la batería de preguntas, donde el obispo no escatimó ni una respuesta, ya fuera para

hablar del uso del preservativo en África como para explicar que había que terminar con el criminal Joseph Kony, sacó del bolsillo sin fondo un decenario con su cruz de colmillo de facóquero y me la tendió a mí. “Mejor que la guarde ella, como recuerdo”, comenté, y se la entregué a mi colega que, tras recorrer con los dedos las bolitas, cerró el puño con ella. “No quería ofenderla”, me sonrió el cura.

Dijo el santo Daniel Comboni que las obras de Dios nacen y crecen al pie de la Cruz. Hoy el obispo de Bangassou repite que frente a la guerrilla islamista de los Seleka que ha caído sobre su diócesis “como una plaga de langostas” no hay que responder con las armas, sino con la fe. Y lo declara mostrando la cruz que lleva siempre sobre el pecho. Si el fundador de los combonianos proclamó “África o muerte”, monseñor Aguirre, 155 años después, se aferra a la vida de África combatiendo la miseria, el analfabetismo y la enfermedad y haciendo lo que puede frente a la corrupción, el crimen y las inmundas guerras de conveniencia que la asuelan.

Ante este oscuro panorama, nunca olvidaré sus palabras cuando al preguntarle cómo era capaz de pedir a su vapuleado pueblo africano que no tenga miedo, respondió “lo dijo Jesús: no tengáis miedo, yo he vencido al mundo. Y cuando el horizonte se llena de preocupaciones, me inspira, me dice “no tengas miedo, que estoy contigo, te doy la mano, y, si vamos juntos, iremos lejos”. Porque si Él venció a la muerte, ¿a qué vamos a temer?”. ¡Bendita fe! Pero desde la orfandad del no creyente se halla una perspectiva convergente: si lo contrario del amor no es el odio, que es el miedo, la fuerza del querer es su mejor antídoto. ¿Y acaso no cree en el Bien el que es capaz de darlo todo por amor?

Monseñor ya sabe que llevo siempre conmigo su cruz, que sus decenarios van con mis hijas, y que la última que me quedaba sin nombre la acaba de estrujar entre sus dedos una mujer joven muy enferma, aferrada a ella en la mesa de operaciones: es su última esperanza y ya es la cruz de Charo. A veces siento la necesidad de tener un saco lleno para repartirlas como un trofeo, como un amuleto, como un premio, como pedacitos de ilusión, el bálsamo de que todo va a ir bien, destellos de luz en el corazón de las tinieblas. Sé que el mundo sería mejor si descargara sobre él una tormenta de las cruces de este obispo. Para mí son el recuerdo permanente de que entre nosotros campa el Bien, y que Juanjo es su espejo, aunque a veces lo bueno parezca esfumarse entre nuestros dedos como los sueños se escurren por los pliegues de la colcha. Entonces, cojo la cruz y cierro con fuerza el puño. Les juro que no falla.

Virginia Ródenas, periodista

El mensaje de la Iglesia ante la crisis de Centroáfrica



El tejido social gira en torno al importante personaje de Boganda, primer presidente del país, que era además ex-sacerdote católico. Durante los cincuenta años que ha vivido el país independizado de Francia, ha conocido muchos golpes de estado y pequeñas guerras. Pero todo se reducía siempre a motivos políticos. Nunca la Iglesia católica, que representa al 25% de la población, se había sentido atacada de manera directa. Nunca la concordia social se había puesto en entredicho por motivos religiosos. Nunca un grupo rebelde se había enfrentado a la Iglesia con intención de dañarla o reducirla al silencio. El fenómeno Seleka es, en este sentido, algo novedoso y potencialmente peligroso.

La llegada de la coalición Seleka a Centroáfrica ha supuesto un duro golpe a las iglesias cristianas en general, y a la Iglesia católica en particular. Esta coalición, compuesta esencialmente de grupos musulmanes en un país mayoritariamente cristiano, llegó saqueando los bienes de la Iglesia católica, despreciando todo lo diferente a ellos, profanando las iglesias y profiriendo amenazas a los sacerdotes, religiosas y otros líderes religiosos cristianos. Todo indica que detrás había

una voluntad clara de dañar la estructura de la Iglesia, o en todo caso, debilitarla para luego poner en práctica sus planes ocultos con total impunidad. Se sabe que la Iglesia, por su organización y su universalidad, es a veces la única institución capaz de hacer frente a los que deterioran los derechos humanos y destruyen el tejido social.

La República Centroafricana es un país laico, donde siempre han convivido diversas religiones sin enfrentamientos.

Ante los estragos ocasionados por los militares de esta coalición, los cristianos se sorprendieron por la violencia de sus actuaciones y la maldad de sus actitudes. Donde no se podían llevar el coche por diversos motivos, lo destrozaban con machetes para hacerlo inutilizable. Profanaron las sacristías y dispersaron



Los sacerdotes de la diócesis con Mgr Juan José Aguirre



Dependencias de la diócesis arrasadas

las formas sagradas por la calle. La represión fue tan grande que algunos cristianos, llevados por la furia, pensaron en la venganza. Sin embargo, los obispos, sacerdotes y otros agentes pastorales no cayeron en la tentación de dejarse llevar por la ira o los instintos naturales de venganza. Desde el primer momento dejaron claro que el Evangelio tiene que ser la referencia a toda reacción.

De manera sintética, los obispos de Centroáfrica centraron sus mensajes alrededor de cinco ejes importantes: consolar a las víctimas, denuncia, verdad, perdón y reconciliación. En todas sus cartas y comunicados, ya sea individualmente o al nivel de la Conferencia Episcopal, no han dejado de animar a los cristianos y a todos los centroafricanos a mirar los acontecimientos con los ojos del Evangelio. Por tanto, sin callar ante la injusticia, predicaron la paz y la tolerancia.

1. Consolar a las víctimas

El conflicto de Centroáfrica ha supuesto infinitas violaciones de los derechos humanos. Ha habido muchos muertos. Muchas familias han perdido y siguen perdiendo a los suyos. Muchas mujeres han sido violadas. Las familias enteras se han quedado sin nada. Muchos han visto sus casas quemadas con todas sus pertenencias. Pueblos enteros se han desplazado dentro o fuera del país. La primera reacción fue estar al lado de todos ellos. El arzobispo de Bangui ha estado, durante todo este tiempo, haciéndose presente en todos los puntos calientes donde hay dolor, denunciando los hechos y dando ánimo a las víctimas. Los habitantes de Bangui nunca olvidarán sus visitas en los barrios del norte de Bangui cuando se enteraba de que se estaba matando a gente; también en los hospitales donde llevaban a los heridos o al lado del río Oubangui para recoger, junto al pueblo, los cadáveres tirados como perros al agua.

En la diócesis de Bambari el obispo recibió un golpe fuerte en la cara con la punta de un arma. Aún así, se quedó en el lugar, animando como pudo a los suyos. No huyó ni un solo momento. En Bangassou se ha puesto en marcha todo un sistema al nivel del obispado para identificar a todas las mujeres violadas, animarles a seguir viviendo y prestarles ayuda psicológica.

La Iglesia ha estado más que nunca al lado del pueblo durante estos momentos. También los laicos comprometidos han mostrado su valor en muchas ocasiones, defendiendo sus iglesias o a la gente en los momentos duros. Toda la Iglesia, unánimemente, ha entendido que lo primero era atender a las víctimas.

Casi todas las religiosas extranjeras prefirieron quedarse en el país a pesar de la propuesta de sus países de abandonar el lugar. No dudaron en optar por la opción más radical que les podía costar la vida. De hecho, muchas han sido amenazadas de distintas maneras, golpeadas o humilladas. Sin embargo se quedaron en sus dispensarios, orfanatos y otras estructuras que, sin ellas, podrían haber cerrado las puertas. La actitud práctica de la Iglesia oficial ha sido un buen testimonio de lo que la Iglesia Universal tiene que ser.

2. La denuncia

La llegada fulgurante de Seleka cogió casi a todos por sorpresa. Las violaciones de los derechos humanos fueron masivas. Los grupos de defensa de los derechos humanos se vieron desbordados por la magnitud de la catástrofe. Muchos no tenían la formación suficiente para enfrentarse a tal fenómeno. Sólo la Iglesia podía llevar la bandera de la denuncia.

El hecho de ser universal ayuda a la Iglesia a tener una voz potente, que se hace escuchar tanto en el interior como en el exterior del país. Los obispos no dudaron en utilizar esta oportunidad. En las dos cartas que la Conferencia Episcopal escribió al nuevo presidente, los obispos no tiemblan al denunciar la voluntad diabólica de destruir las estructuras del Estado y de la Iglesia. En su carta del 23 de abril, dicen textualmente: *“...No es con las armas que se puede satisfacer las necesidades del pueblo... la lógica de la guerra ha prevalecido al diálogo... en todos los sitios donde pasaron los elementos de Seleka, hay llanto y luto...”*. En su carta al presidente interino del 20 de junio de 2013, enumeran todos los estragos de Seleka y añaden: *“...Los males de ayer son también hoy de actualidad y sus efectos son un tanto más amplificados por las hostilidades de Seleka. El sentimiento general del pueblo centroafricano ante esta coalición es un “nunca visto” ...”*

Todos y cada uno de los obispos llevan estos meses denunciando la situación tanto en los medios locales como internacionales. El obispo de Bangassou, Juan José Aguirre, no ha dejado de aprovechar cualquier ocasión para denunciar el expolio de su pueblo y su muerte lenta. Denuncia la voluntad oculta de islamizar el país y el silencio de la comunidad internacional sobre lo que está ocurriendo. La Iglesia no se calló.

3. La verdad

No puede haber una solución a un conflicto que no pase por la verdad. La mentira es un arma que acaba volviéndose contra quienes la emplean. La Iglesia Centroafricana se ha quedado del lado de



Mgr Juan José Aguirre siempre al lado de su pueblo

la verdad. Quiere saber lo que ha pasado y quiere hacer conocer la verdad frente a la mentira. En todas las comunicaciones de los obispos, de manera consensuada, se deja claro que solamente con la verdad por delante se puede resolver el conflicto.

En su primera carta, ya citada, los obispos preguntan al presidente si es él el verdadero autor de una carta dirigida al mundo islámico que insinúa la islamización planificada del país. Quieren saber por qué Seleka ataca a las estructuras de la Iglesia.

—“¿Cuáles son las intenciones reales de vuestro movimiento?”— preguntan.

—“Exigimos de vuestra parte la devolución de todos los bienes de la Iglesia robados, saqueados o estropeados”— concluyen.

Muy recientemente, el arzobispo de Bangui aprovechó la presencia del Primer Ministro y el Presidente del Parlamento en una misa solemne para decir alto y claro: “... No puedo callarme cuando los hijos de este país son víctimas de la peor barbarie. Cuando se tortura, se mata a los centroafricanos como chinches. No me puedo callar cuando se viola a nuestras hermanas y madres. No me puedo callar cuando los inocentes son víctimas de expolio...” (homilía del 21 de julio en la catedral de Bangui, abarrotada). Aquella voz sonó como un resucitar en los oídos de los cristianos atemorizados por esos guerrilleros Seleka. Sintieron aquel día que la Iglesia estaba siendo **la voz de los sin voz**.

Poco después, se plantó en una cárcel donde acababan de encerrar a un pastor protestante por haber denunciado las matanzas. No se fue del lugar hasta que soltaron al pastor injustamente tratado.

Al lado de la palabra, la Iglesia está animando también a las organizaciones laicas a identificar bien los hechos. La comisión Justicia y Paz, bajo mandato de la Conferencia Episcopal, está haciendo listas exhaustivas de todas las violaciones. Solamente así pueden contribuir a que el Tribunal Internacional se ocupe del tema... algún día.

Con este ejercicio, se está exigiendo al mismo tiempo la claridad de los hechos y la responsabilidad jurídica de los autores de matanzas y otras barbaries. La Iglesia no se cansa de gritar al mundo clamando por la justicia y la verdad.

4. El perdón y la reconciliación

No hay justicia sin perdón y no hay reconciliación sin perdón. “...Aunque



La Iglesia se ha hecho presente ante el horror de la rebelión

nos sentimos agredidos y protestamos con toda nuestra fuerza, no podemos responder al hierro con hierro porque los que buscan la paz, los pacíficos, son los que heredarán la tierra, mientras que a los que acumulan el odio y el espíritu de revancha, les queda una cicatriz en el alma que perturba la vida y enreda el alma”. Estas fueron las palabras de Mons. Aguirre, parafraseando la homilía de toda la Conferencia Episcopal leída en todas las iglesias de Bangui el día 15 de abril. En ellas se ve claramente el llamamiento al perdón y la paz. Los cristianos no pueden tener odio en su corazón.

Parece fácil, pero no es sencillo, pedir a una persona herida que olvide la maldad de su agresor. Es como dar la mano amorosa al que te la quiere cortar. Sin embargo, el mensaje cristiano es tan claro como el agua en este sentido: Jesucristo pide perdón para sus verdugos.

Desde el inicio del conflicto, los líderes religiosos han advertido que podía degenerar en divisiones religiosas. Un conflicto religioso es lo peor que le puede pasar a un país. Se puso en marcha una comisión conjunta donde se encuentran el arzobispo de Bangui, el presidente de las iglesias protestantes y el Imam de la gran mezquita de Bangui. La actividad pacificadora de esta comisión ha conseguido atajar las tentaciones de venganza y, de paso, evitar enfrentamientos religiosos.

El mensaje principal de la Iglesia en este conflicto es muy claro: perdón y reconciliación. A nadie le beneficia la guerra civil con carácter religioso. Los obispos luchan día tras día para circunscribir el conflicto al ámbito político. Es una tarea muy difícil porque muchas vidas están rotas. El instinto natural lleva a unos y otros a querer defenderse, destruyendo al que está a su lado. Es evidente, como se

sabe, que muchas veces el vecino no es el verdadero culpable.

Es importante no poner a todo el mundo en un mismo manojo. “*Todos los musulmanes no son Seleka, ni todos los Seleka son malos*”, puntualiza Mons. Aguirre. En la carta de los obispos al presidente, el 23 de abril de 2013, estos se centran en el pasaje bíblico de Mt 18,21-22, y aseguran que, de parte de la Iglesia, no hay otro camino que el del perdón. Sin embargo, advierten de que “*no se pueden aprovechar del principio de perdón para abusar impunemente de los demás*”.

Como se ve, la Iglesia católica no se ha quedado como observadora pasiva de la situación. Los acontecimientos le han golpeado en su propio corazón. Sus bienes han sido saqueados. Sus cristianos han sido acosados, humillados y asesinados. La tentación de dejar todo caer era enorme. Los que querían alentar la violencia como vía de solución o de defensa eran muchos. Sin embargo la Iglesia, utilizando su cohesión social y sus estructuras nacionales, sigue enseñando que sólo el amor puede cambiar el corazón del hombre. ¿Los Seleka serán capaces de entender también este mensaje?

También el saqueo de los bienes materiales ha sacudido el orgullo de los pastores de la Iglesia. La guerra ha puesto a la Iglesia en el mismo bando que los pobres de siempre. También ha sufrido humillación y desprecio. Es más, le han quitado los medios que la ponían en la categoría de los ricos. De aquí en adelante, la pastoral se hará desde la pobreza y la proximidad con los más pobres. No hay mal que por bien no venga. ¡Ojalá todo el mundo se haga nuevos planteamientos desde esta óptica!

Gaetan Kabasha

Desde la otra orilla



Igual que para caminar ligero necesitamos desprendernos de todo el exceso de peso que llevamos encima, para acercarnos a convivir con ellos y comprender mejor la manera de ayudarles, se hace imprescindible despojarnos de nuestra creída superioridad, de nuestras ansias de éxito, de efectividad... de buenos resultados.

Siempre cuando pensamos desde aquí, en alguna necesidad que ellos nos han transmitido y nos ponemos en marcha movilizándolo a otras personas para que nos ayuden a encontrar la manera de solucionarla, lo hacemos inevitablemente desde nuestros esquemas; convencidos de que es lo mejor para ellos y con una visión del proyecto a realizar, muy ceñido desde nuestra posición para realizarlos con éxito en unos tiempos y con unos resultados muy concretos.

No son descabellados ni caprichosos los proyectos realizados ni tampoco los que actualmente están en marcha. La construcción de una escuela, un quirófano o una maternidad, siempre es una bendición en aquella tierra; conseguir las medicinas

concebido aquí.

No solamente es el lenguaje la primera gran dificultad. Lo que desde aquí es esfuerzo y donación, a veces se ve desde allí como un deber por nuestra parte y una obligación; o al menos, ellos no lo valoran al recibirlo, como esperamos. Lo que nosotros sentimos como una necesidad acuciante, quizá no se vea desde allí tan necesario, pues han pasado toda la vida sin ello. Nuestros proyectos nacen para durar en el tiempo y que sean gestionados por ellos, pero olvidamos que para muchos de ellos el futuro es hoy y por tanto les cuesta comprometerse con responsabilidad en el tiempo.

Todo esto puede ser desolador y desanimar a muchas personas que generosamente colaboran con la Fundación. No es esa nuestra idea. Tratamos de hacer un poco más visible la dificultad con la que nos encontramos todos los que vamos a hacer cualquier tipo de trabajo allí, intentando no juzgarles tan deprisa. Después de siglos y siglos de vivir con unas costumbres que apenas han evolucionado, es muy difícil pretender que en poco más de 50 años piensen, obren y actúen como nosotros, y eso siempre pensando que lo nuestro sea lo bueno.

Como ejemplo, una breve pincelada de la vida diaria en la Escuela Técnica, a donde llegamos pensando que en unos días todos los alumnos iban a aprender infinidad de cosas. Todas las mañanas de lunes a jueves, desde las 8:00h hasta las 12:00h entre ocho y catorce alumnos y alumnas se esforzaban por entender las enseñanzas sobre la artesanía y las manualidades de manera que les pudiera facilitar

algún modo de vida comerciando con ello. Tanto ellos como ellas se habían apuntado para aprender y nos mostraron su interés el primer día. La primera dificultad se presentó ante la imposibilidad de localizar las materias primas con las que hacer los trabajos. Explicar conceptos como la proporción o la simetría, tan normales para nosotros, también fue difícil. A partir de ahí, había de todo. Alumnas que no sabían nada de francés con lo que se nos hizo muy difícil la comunicación con ellas. Otras venían con su bebé, lo que

desviaba mucho su atención. En cuanto parábamos un poco o no captábamos su atención, especialmente ellas se dormían sin ningún reparo sobre el pupitre, debido a que habían madrugado y trabajado mucho antes de venir. Los chicos, salvo excepciones, no eran distintos y, en general, tanto ellas como ellos mostraban mucho interés por todo lo novedoso y se dedicaban con ahínco, pero les faltaba fuerza de voluntad para continuar o repetir para perfeccionar. En general les



Ángel, en Bangassou, con un niño en sus brazos

cuesta salir de lo que han venido haciendo generación tras generación. Necesitan ver y experimentar que algo es posible y beneficioso para ellos. Es un proceso largo e imposible de medir con nuestro valor del tiempo y del éxito, pero estamos seguros de que a pesar de todo les fui útil. Es importante ayudarles, pero desmontando al mismo tiempo la idea de que todas las soluciones les deben llegar de los blancos. Que nos vean trabajar y sudar para conseguir las cosas, como ellos. Hacerles ver, que con su ayuda y sus conocimientos lo hacemos mejor. Enseñarles que pueden trabajar en común para ser más efectivos y más fuertes. Que ellos tienen también parte de responsabilidad en todo lo que ocurre a su alrededor... Decirles que su futuro se lo están jugando hoy aunque no sean ellos los protagonistas...

Es tanto lo que está por hacer que nuestros esfuerzos allí pueden verse como pequeñas gotas que no calman la sed; pero a pesar de todo nosotros estamos seguros de que ellos y nosotros nos hemos beneficiado con el intercambio de experiencias y de vida que hemos tenido. Cuando volvamos no seremos los mismos que salimos precipitadamente. Nos acercaremos a ellos como el amigo que aconseja y acompaña, y no como el maestro que impone y examina buscando un buen resultado.

Ángel Santamaría e Inmaculada Cortiguera



Inmaculada con unas ancianas de la casa de la esperanza en Bangassou

para luchar contra el sida o los alimentos para evitar la muerte o malnutrición de muchos niños, es de justicia; acoger en hogares a niños huérfanos o ancianos desprotegidos y acusados de brujería, y tratar que tengan una vida digna, es propio de hermanos e hijos del mismo Padre; y así proyecto tras proyecto.

Pero cuando llegas allí y pasan los primeros días, semanas e incluso meses, te das cuenta de que efectivamente urgen todas esas cosas, pero que allí cobran otra dimensión muy distinta a como las hemos



Conocer el conflicto desde el propio terreno



Jose Carlos, como uno más, con un grupo de centroafricanos

Domingo 28 de julio. He llegado a Bangui el día anterior y me dirijo a la catedral para la misa de las seis y media de la mañana. Al terminar el oficio religioso, me fijo en un detalle que me golpea de inmediato: la amplia explanada a la salida de la iglesia está llena de coches. Pertenecen a algunos de los feligreses que han venido a la oración y que –al contrario de lo que suele ocurrir en España- se paran a charlar sin prisas con los curas y los otros fieles a la entrada del templo. La presencia de los vehículos –unos 30- me ha llamado poderosamente la atención porque la última vez que acudí a misa aquí, a finales de abril, no había ni uno solo. Hacía apenas un mes que los rebeldes de la Seleka habían tomado el poder, y todos recordaban aún lo ocurrido el 24 de marzo, Domingo de Ramos, cuando varios hombres en uniforme habían irrumpido en la catedral durante la misa y exigido, con disparos al aire, a los aterrorizados feligreses que les entregaran las llaves de los coches aparcados en el exterior. Aquel fue sólo uno de los innumerables incidentes de violencia cometidos contra una población indefensa durante los meses sucesivos.

“Fíjate cuántos coches, eso quiere decir que ahora la situación ha mejorado mucho y la gente no tiene miedo a que le atraquen”, me dice René, el amigo que me ha acogido en su casa de la capital centroafricana varias veces. La última vez que le había visto fue a finales de junio. El 28 de ese mes Bangui quedó envuelta en el terror más absoluto cuando la Seleka reprimió a golpe

de ametralladora una manifestación en el barrio de Gobongo en la que hubo al menos seis muertos y más de 30 heridos graves. Hubo disparos en todos los barrios durante toda una noche en la que ninguno pudimos dormir. Después, de forma inesperada, el nuevo hombre fuerte del país Michel Dlotodia anunció que patrullas mixtas de la Seleka y la fuerza multinacional de la FOMAC iban a comenzar operaciones de desarme en la capital. Yo me volví a España a los tres días de comenzar la recogida de armas, y a mi regreso me dio la impresión de que las cosas empezaban a mejorar. El primer día me di un paseo a pie por los barrios del centro: la estampa habitual formada por los grupitos de milicianos que, tocados por turbante o por boinas rojas, circulaban armados con aires de gallito había desaparecido, la gente parecía más relajada, los comercios y bares que antes echaban el cierre apresuradamente a las tres de la tarde permanecían abiertos hasta bien entrada la noche (aquí anochece a las seis) y me fijé en que en varios sitios había obras de construcción en curso.

“Sí, todo eso es verdad, pero no te fíes mucho de las apariencias”, me comentó aquella misma tarde mi amigo Irenée. “En nuestro barrio aún vamos a dormir con miedo y tengo vecinos que han sido atracados en plena noche hace pocos días por los hombres de la Seleka”. Irenée vive en el “Kilometre Cinq”, una de las zonas populares más calientes de Bangui, donde la tensión entre cristianos y musulmanes se

masca en el ambiente. El caso de Irenée es paradigmático de un país donde la gran mayoría de sus apenas cuatro millones y medio de habitantes han pasado de vivir en la pobreza a hundirse en la miseria. En la República Centroafricana apenas hay clase media y las pocas personas que podían ser catalogadas en este segmento social se han quedado como él: hasta el pasado mes de marzo, su trabajo en una ONG y el sueldo de su mujer, funcionaria, les daba para vivir holgadamente y permitirse lujos como poder enviar a sus dos hijos a la universidad y hacer planes para edificar una vivienda nueva. Pero ahora él ha perdido su empleo y su mujer –como todos los trabajadores del Estado- estuvo cuatro meses sin recibir su salario. Cuando, hace pocas semanas, recibió finalmente su paga de dos meses todo se fue en pagar deudas. Irenée está cada día más delgado. No es de extrañar. En su casa han pasado de comer tres veces al día a poder permitirse sólo una exigua colación. Todos los días camina siete kilómetros de ida y otros tantos de vuelta para cultivar una hectárea de terreno que un amigo suyo le ha concedido en arrendamiento. A principios de julio me había pedido que le trajera semillas de cebolla y cuando se las entregué en esta ocasión no cabía en sí de gozo. Me pareció, eso sí, que pasó en pocos minutos de estar deprimido a hacerse su particular cuento de la lechera imaginando increíbles ganancias con cientos de kilos de cebolla que espera vender en el mercado.

El mismo sentimiento de escepticismo lo percibo el domingo por la tarde en el barrio de Bimbo, donde me alojé durante dos meses a principios de año. Rosalie, la mujer de mi amigo René, me cuenta que ya no gana lo que antes en su puesto del mercado del "Kilometre Neuf", porque la presencia de los milicianos de la Seleka impide que el lugar goce de la animación que tenía antes. En su casa intentan recuperarse a duras penas después de haber sido asaltados de noche ya dos veces y su nieto de nueve años se sienta en un rincón triste consciente de haber perdido el año escolar. Cuando le pregunto si piensa que la seguridad ha mejorado me dice que en el barrio todos están traumatizados después de que dos semanas antes la Seleka asaltara la casa de un miembro de la gendarmería y le matara a tiros. "Ocurrió a sólo doscientos metros de la residencia de la esposa del presidente, así que imagínate lo inseguro que nos sentimos aún". Bimbo es un barrio a las afueras de Bangui en el que abundan las comunidades religiosas, la mayoría de las cuales fueron brutalmente asaltadas y saqueadas durante las semanas que siguieron a la toma de poder violenta del 24 de marzo pasado.

Mis más de dos décadas de trabajo en lugares conflictivos de África me han enseñado que para conocer la situación hay que pisar el terreno y preguntar a las personas que padecen en su día a día lo peor de la violencia. En ocasiones, quienes detentan el poder se esfuerzan

por mejorar la seguridad en el centro de la capital, donde los ojos de la comunidad están más fijos, pero no se puede caer en la tentación de pensar que el país se acaba en las cuatro calles principales donde se concentran oficinas y negocios. También soy consciente de que, por mucho que me esfuerce, actualmente no conozco de primera mano lo que ocurre en muchas zonas del interior del país. Ayer escuché historias sobre mujeres embarazadas que dan a luz en la selva a pocos kilómetros de Bangassou porque tienen miedo de acudir al hospital después de que hace poco dos grupos de la Seleka se enfrentaran a tiro limpio en la localidad. Y en Kaga –Bandoro hace pocos días que los milicianos la emprendieron a golpe de fusil contra sus habitantes que crían y venden cerdos, un signo más que hace temer a muchos que, a pesar de las conciliadoras declaraciones de Michel Djotodia sobre la laicidad del Estado, la Seleka tiene una agenda escondida para implantar un Estado islámico en Centroáfrica.

Muchas incógnitas se ciernen aún

sobre este país, que ya antes de marzo de este año estaba considerado como el segundo más pobre del mundo y que ahora ha retrocedido aún más. Para evitar que las cosas sigan empeorando y devolver la seguridad a sus habitantes la comunidad internacional debería implicarse mucho más y dejar de mirar para otro lado. Cuando cada día repaso la actualidad y oigo hablar de la guerra de Siria como "un conflicto olvidado" no puedo menos de sonreírme y pensar para mis adentros que ya quisieran los centroafricanos tener la cuarta parte de la atención que la comunidad internacional y los medios de comunicación dedican a Siria.

José Carlos Rodríguez Soto, periodista



El Senado y África Central

El 16 de febrero de 2011 la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado aprobó, por unanimidad, una Moción presentada inicialmente por el Grupo Popular y que en su texto final incorporó una enmienda de adición de Convergencia i Unió. Dicha Moción instaba al Gobierno a adoptar diversas iniciativas, tanto en el ámbito de sus competencias como en el de la Unión Europea, para hacer frente al gravísimo problema de las violaciones de derechos humanos que, desde hace años, se producen como consecuencia de los enfrentamientos armados en diversos países del África Central.

Desde hace varios decenios los enfrentamientos armados entre las guerrillas de diversas etnias y los ejércitos de Uganda, Ruanda, Burundi y la República Democrática del Congo han creado una enorme inestabilidad en la región y han causado un enorme sufrimiento a las poblaciones civiles. Se

trata del conflicto más sangriento desde el final de la Segunda Guerra Mundial y que ha ocasionado la muerte de más de cinco millones de personas.

Se han producido muchísimos asesinatos, mutilaciones, violaciones, secuestros de menores para su explotación sexual o para enrolos como soldados, desplazamientos forzosos de personas, saqueos, incendios y todo tipo de abusos y violaciones de los derechos humanos. Esta situación tan grave se ha extendido a partir del año 2007 a otros países de la región como la República Centroafricana, en cuyo territorio han entrado bandas armadas (Ejército de Liberación del Señor), el ejército de Uganda que las combate y miles de refugiados congoleños.

A pesar de que en diciembre de 2008 los Ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea analizaron una propuesta de enviar tropas en misión de estabilización y seguridad a la República Democrática del

Congo, no se llegó a adoptar un acuerdo en este sentido. Por otra parte, es preciso constatar que la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) no ha alcanzado satisfactoriamente sus objetivos de estabilización y de lograr una mayor protección de la población civil.

Revisten una muy especial gravedad las violaciones masivas de mujeres que se continúan produciendo de forma sistemática – con terribles consecuencias sanitarias, psicológicas y sociales – como han denunciado diversos medios de comunicación, entre ellos Radio Nacional de España. Más de 400.000 mujeres, según el "American Journal of Public Health", cuatro cada cinco minutos, han sido violadas en una zona donde la violencia sexual se utiliza como arma de guerra. Se producen contagios voluntarios de SIDA, fístulas vaginales, lesiones gravísimas en los aparatos genital y digestivo de las

mujeres y traumas psicológicos de muy difícil superación. Como destacó Radio Nacional de España, toda mujer, desde niñas de 2 años a personas mayores de 70 años, está potencialmente en peligro de ser violada. Muchas de estas violaciones no se denuncian por el temor de algunas mujeres al rechazo social y familiar.

Otro gravísimo atentado a los derechos humanos se produce con el reclutamiento forzoso de niños y niñas para servir como soldados en los ejércitos y en los grupos guerrilleros de la zona. Estos menores, algunos de 9 años, son utilizados para cometer actos de violencia extrema, sufren malos tratos, vejaciones y violaciones. Las niñas, en muchas ocasiones, son obligadas a servir de esclavas sexuales. También continúan produciéndose ataques a campamentos de refugiados y desplazamientos forzados de unas poblaciones que no conocen la paz desde hace décadas.

La Unión Europea, a la que pertenecen las antiguas potencias coloniales de la zona, tiene la obligación moral de intervenir en la medida de sus posibilidades para intentar poner fin a una situación de genocidio y de violación de los derechos humanos que dura ya muchos años y que perjudica muy gravemente las posibilidades de desarrollo económico y social de la región. España no debe quedar al margen de ese objetivo.

Los párrafos anteriores constituyen la Exposición de Motivos de una nueva Moción que aprobó el Senado el 24 de abril de 2013, con 220 votos a favor, ninguno en contra y 6 abstenciones. Se presentó dicha Moción ante el recrudecimiento de los atentados a los derechos humanos en el conjunto de la región y la gravísima situación creada en la República Centroafricana, con la invasión del país por milicias islamistas radicales que han arrasado comarcas enteras y cometido todo tipo de abusos, dañando muy seriamente la labor de cooperación al desarrollo en uno de los estados más pobres de la Tierra.

La Moción aprobada, que incorporó a la propuesta inicial del Partido Popular aportaciones del Partido Socialista y de Convergencia y Unió, tiene el texto siguiente:

El Senado insta al Gobierno a:

1. *Proponer al Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea la máxima cooperación, con celeridad y eficacia, con Naciones Unidas en las misiones de estabilización y seguridad en la República Democrática del Congo y las que pudieran establecerse en la República Centroafricana.*

2. *Apoyar la Recomendación del Parlamento Europeo, aprobada el pasado 18 de abril de 2013 y dirigida al Consejo, a la Comisión y a los Estados miembros, sobre la aplicación del principio de Naciones*

Unidas “Responsabilidad de Proteger”, con el fin de contribuir a un mundo más pacífico, basado en la protección de las poblaciones que sufren los crímenes de guerra y en la responsabilidad de los Estados y de la comunidad internacional al respecto.

3. *Incluir entre las prioridades en la cooperación multilateral española al desarrollo la protección y la ayuda a las personas afectadas o desplazadas por los enfrentamientos armados en general y a impulsar en el marco de la Unión Europea la citada prioridad.*

4. *Promover que las instituciones de la Unión Europea dediquen una especial atención y pongan en marcha iniciativas para combatir la violencia sexual contra las mujeres y el reclutamiento de niños como soldados en los países del África Central y en la Región de los Grandes Lagos.*

Impulsar dentro de la agenda de la Cooperación Internacional los tratados y acuerdos que aborden la prevención de la utilización de niños y niñas como soldados, así como la rehabilitación y reintegración de estos menores, estableciendo condicionamientos en la ayuda española al desarrollo en base a la cooperación de los países donde se realicen estas prácticas en su erradicación.

5. *Plantear, en el marco de la Unión Europea, la necesidad de reclamar de las empresas implicadas en la explotación, manufacturación y utilización de las riquezas mineras en la zona del Kivu, una mayor responsabilidad social corporativa en el desarrollo de su actividad, especialmente en lo referente al trabajo de menores y una mayor contribución al desarrollo sostenible de la región.*

Promover la aplicación efectiva de las orientaciones del Informe Ruggie sobre principios rectores sobre empresas y derechos humanos de Naciones Unidas, el control del comercio de armas a través de las legislaciones nacionales y el Código de la Unión Europea al respecto, impulsando la ratificación y aplicación del Tratado Internacional de Comercio de Armas, aprobado por la asamblea de Naciones Unidas el pasado 2 de Abril de 2013.

6. *Solicitar a la Unión Europea que sus*

instituciones continúen apoyando la labor de AWEPA (Asociación de Parlamentarios Europeos para África) en sus objetivos de consolidar la democracia y los derechos humanos en el Continente Africano.

Durante el debate de la Moción, tuve ocasión de recordar la excepcional contribución de la Iglesia católica al bienestar y el desarrollo en esa zona de África y, muy especialmente, en la diócesis de Bangassou, con las siguientes palabras recogidas en el Diario de Sesiones:

“Quiero defender la inmensa labor de la Iglesia católica no solamente en todo el mundo sino especialmente en África en la atención sanitaria, en la promoción de la educación, en la promoción de la mujer, en la promoción del desarrollo económico sostenible, y también, señorías, cuando las cosas vienen mal dadas, y es que cuando las cosas vienen mal dadas resulta que los que nunca abandonan esos países son los religiosos y los cooperantes católicos. Y aquí tenemos un caso que se ha producido hace muy pocos días. El obispo católico de Bangassou, Juan José Aguirre, hermano de mi compañero y amigo Jesús Aguirre, tuvo la oportunidad de abandonar la República Centroafricana y estuvo en el aeropuerto donde estaban los soldados franceses que lo custodiaban mientras las milicias islamistas arrasaban el país. Pues Juan José Aguirre no quiso dejar el país, él quiso quedarse en su diócesis, con sus cooperantes, con sus sacerdotes africanos, con los médicos, con las enfermeras, con las personas que día a día se ocupan de esas personas en Bangassou.”

Tanto esta moción como la que se aprobó el 16 de febrero de 2011 - y que defendió el Senador por Córdoba y Portavoz de Sanidad del Grupo Popular Jesús Aguirre - son una modesta contribución para dar a conocer el inmenso drama que en el centro de África padecen millones de hermanos nuestros. Una terrible situación de la que se habla poco en los medios, pero que ninguna persona con conciencia formada, sensibilidad en la defensa de los derechos humanos o empatía ante el sufrimiento ajeno, puede ignorar.

Luis Peral Guerra

Senador por la Comunidad de Madrid



Estado del taller mecánico de la diócesis tras la incursión de los rebeldes



Henar, feliz, con los niños de Bangassou

Una lección de humildad

Nacida en Valladolid hace 36 años, estudié ciencias empresariales eligiendo la especialidad en comercio internacional y lenguas aplicadas porque siempre me he sentido atraída por el comercio y las relaciones con otros países de cultura diferente. Posteriormente decidí marcharme a Bilbao para completar mis estudios realizando un postgrado en gestión de empresas marítimo portuarias por la pasión que siempre he sentido por el mundo marítimo. A través de mi formación tuve la oportunidad de trabajar y poner en práctica mis conocimientos en una empresa multinacional francesa especializada en el transporte marítimo internacional.

A mediados del año pasado decidí dejar voluntariamente mi puesto de trabajo a pesar de la crisis económica que estaba atravesando nuestro país, con el fin de poder hacer realidad mi sueño de ir a África como cooperante y al mismo tiempo tener la oportunidad de descubrir su cultura y su belleza. Lo cierto es que este sueño no surgió de la nada sino que ha sido fruto de varios viajes a países empobrecidos

y de varias experiencias en voluntariado. Posiblemente mi viaje a la India en el 2011 fue el detonante para replantearme este giro que ya he comenzado a dar en mi vida.

A través de mi familia supe de la Fundación Bangassou y de las posibilidades de participar como cooperante en la Misión. Para ello me embarqué en un proceso previo de formación en Francia que duró varios meses y que me ayudó a prepararme psicológicamente para esta misión. La formación me sirvió de gran ayuda para comprender y hacer frente a situaciones complicadas de la cultura africana. También me ayudó a adaptarme a una forma de pensar y de trabajar muy diferente de la nuestra.

Trabajando en la intendencia del colegio St. Pierre Claver de Bangassou tuve la ocasión de hablar con muchos padres de alumnos y de conocer un poco de sus vidas y de sus problemas, también de darme cuenta de que para muchos de ellos la educación de sus hijos no era una prioridad. Conseguir que un padre pagase la totalidad de los gastos escolares de su

hijo a veces resultaba muy difícil y más aun en una situación de inestabilidad política, con las carreteras cortadas y sin poder recibir el salario mensual procedente de Bangui en el caso de los funcionarios. Había otros casos en los que las familias tenían más dificultades para pagar ya que vivían de sus cultivos y me suplicaban que no echase a su hijo del colegio, así que aprendí a tener paciencia y esperar a que obtuvieran algún ingreso por su trabajo.

Una de las cosas que más me gustó de estos encuentros fue la manera de comunicarse conmigo y entre ellos; eran muy respetuosos, nunca tenían una mala palabra para nadie, raramente levantaban la voz si no estaban de acuerdo con algo y siempre venían con una sonrisa y me saludaban tendiendo su mano para coger la mía.

En varias ocasiones, trabajando en la intendencia, me vi en dificultades para pagar los salarios de los profesores al final de mes, así que para poder conseguir liquidez suficiente solo podía optar por entrar en cada clase y echar a los alumnos que no hubieran abonado la parte de los gastos escolares correspondiente a ese período, mandándoles a casa hasta que sus padres vinieran a pagarme a la intendencia. Esto al principio me resultaba difícil y, sin embargo, me fui dando cuenta de que era la única manera, a pesar de la dureza del sistema, de conseguir que los padres reaccionaran y pagasen.

Por otro lado, otra de las cosas que me resultó chocante pero que me ayudó a conocer la cruda realidad en la que vive la gente de Bangassou es que en muchas ocasiones los profesores venían a pedirme adelantos de su salario y la mayor parte de las veces lo justificaban con la necesidad de tener que pagar medicamentos para algún hijo o familiar enfermo o si no para ayudar a pagar el entierro de alguien cercano.

Casi todos los días venían alumnas y alumnos a visitarme a la intendencia y muchos de ellos lo primero que me preguntaban es lo que había desayunado ya que ellos no habían podido tomar nada antes de venir al colegio y era verdad, porque allí solo comen una vez al día. Lo peor era cuando alguno me decía que de mayor iba a ser como yo, que comería tres veces al día....

La experiencia de enseñar español a los adolescentes del colegio también me ayudó a conocer y comprender un poco más su cultura. Tras utilizar diversas estrategias, juegos y dinámicas para captar la atención de mis alumnos finalmente me di cuenta de que la música era la mejor herramienta para enseñarles el idioma, porque les encanta y forma parte de su cultura y era cuando ellos realmente mostraban interés por aprender la lengua.

Mi cooperación en Bangassou tenía prevista una duración de dos años, sin embargo a finales del pasado mes de marzo me vi obligada a dejar el país debido a la



Los Seleka han tomado casi todos los vehículos de la diócesis

situación de inseguridad. El grupo rebelde islamista llamado "Seleka", procedentes del Chad y del Sudán, comenzaron desde el mes de diciembre a ocupar el país, saqueando y atacando todas las ciudades y misiones católicas del centro y del sur, hasta conseguir en marzo dar un golpe de Estado en la capital Bangui. En ese momento yo estaba en Bangui pues había asistido a un encuentro de cooperantes y me encontraba bloqueada sin poder volver a Bangassou porque la Misión había sido atacada recientemente. Fueron días duros y de mucha angustia. Habíamos perdido la comunicación con la Misión aunque

afortunadamente nuestras familias no perdieron la comunicación con nosotros. La situación en Bangui era muy tensa. Nos acostábamos cada día escuchando tiros y con cierto miedo de ser atacados por la noche. El hecho de tener un color de piel diferente complicaba aun más las cosas, así que tomamos la decisión de volver a casa con la esperanza de que la situación del país se fuera estabilizando poco a poco y poder volver más adelante.

De momento ha sido una experiencia de seis meses, quizá corta y muy dura pero tengo que decir que ha sido muy positiva y enriquecedora. He podido darme cuenta de la fragilidad y vulnerabilidad de este país. Esperaba ver la miseria y la pobreza en la que vive inmersa esta gente y sin embargo he podido ver mucho más. He sido testigo de su sufrimiento y su desesperación viendo a familias enteras escapar con sus bolsas adentrándose en la selva con el fin de encontrar un refugio donde poder sobrevivir y evitar al mismo tiempo el reclutamiento de sus hijos como soldados o de sus hijas como esclavas sexuales.

Para mi ha sido una lección de humildad, de entender que desde el mundo y la sociedad en la que vivimos se puede dar mucho más y vivir con mucho menos. Que el hecho de haber nacido en un país desarrollado me hace responsable de los que no han tenido la misma suerte, que ellos también tienen derecho a una alimentación, una educación y una formación que les ayude a desarrollarse como personas y en definitiva a tener una vida digna como la que tengo yo.



Henar, en su despacho de intendencia, con algunos de sus alumnos

Henar Temiño

Bangassou y sus cooperantes a los ojos de un centroafricano

La diócesis de Bangassou

Al salir de Bangui (capital de la República Centroafricana) para ir hacia el este, frontera con Sudán, atravesamos cuatro diócesis: Bangui, Kaga Bandoro, Bambari y Alindao. La diócesis de Bangassou se sitúa a continuación de la de Alindao, al extremo este del país, entre Centroáfrica, República Democrática del Congo y Sudán. Engloba dos prefecturas: Mbomou y Haut Mbomou.

La ciudad de Bangassou, cabeza de la prefectura de Mbomou, se encuentra a 750 Km de Bangui y la diócesis que toma su nombre se extiende hasta Bambouti (ciudad fronteriza con Sudán a 622 Km de Bangassou).

A 180 Km de Bangassou, entre Rafai y Zemio, hay un monumento al borde del camino que se considera el punto central del continente africano.

Al ver los bosques que atravesamos al recorrer las ciudades y pueblos de la diócesis de Bangassou, estamos lejos de imaginar los momentos de alegría, de penas y de dramas que ha conocido esta región; unos ya ignorados, otros de los que se guardan pocos recuerdos y otros muchos que, sin embargo, se mantienen frescos en nuestras cabezas.

Haciendo referencia a la historia del país hay que mencionar que, antes de la colonización francesa de la RCA (República Centroafricana), todas las regiones del Mbomou y del Haut Mbomou eran sultanatos muy fuertes con administradores tradicionales ilustrados cuyos nombres fueron dados a algunas ciudades de dicha comarca. Durante el periodo de los sultanatos, las regiones del Mbomou y del Haut

Mbomou contaban con grandes riquezas naturales que atraían a los comerciantes árabes venidos de Darfour, interesados por el comercio de oro y marfil. Durante la colonización francesa los árabes fueron apartados y los franceses instauraron un régimen colonial destinado a explotar los recursos naturales y las ventajas de la región. Es en este contexto cuando las prefecturas del Mbomou y del Haut Mbomou conocieron la afluencia de diferentes tipos de colonos: por un lado aquellos que se instalaban para el comercio de marfil y caza de especies raras (los cazadores de Safari), por otro los que se interesaban en el comercio de productos rentables como el caucho, el tabaco, el café, la pimienta, la cera, etc.

Desde el comienzo de la colonización hasta la independencia, las poblaciones del Mbomou y del Haut Mbomou han conocido momentos de crisis considerables debido a una política negativa de explotación de recursos por los diferentes colonos que se fueron sucediendo alternativamente.



Entre las exacciones a las que se enfrentaba la población podemos citar los trabajos forzados y el pago de impuestos. Para tener dinero y cumplir con el pago de impuestos había que imponer a los ciudadanos trabajos remunerados. Los hombres eran reclutados por los organismos de orden público para ir lejos, a la selva, en busca de caucho, pimienta y cera para reunir las cantidades exigidas por los colonos. Los que no alcanzaban a juntar las cantidades requeridas eran tratados inhumanamente.

Las condiciones de vida para estos pobres ciudadanos mejoraron parcialmente tras la independencia del país obtenida en 1960. Desde este periodo hasta la devaluación del franco Cfa, el nivel de vida de la población en las zonas rurales era menos precario gracias a la supresión de ciertas obligaciones públicas (los trabajos forzados y el pago de impuestos). Las posibilidades de tener medios de subsistencia eran diversas. A nivel agrícola, ciertas sociedades como la Agencia de Desarrollo Económico del Café (ADECAF), instalada en Bangassou, y la Franco-Centroafricana del Tabaco (FCAT), con base en Zemio, aseguraban el equilibrio económico en las localidades de estas dos prefecturas. Además de esto, existía el comercio de los productos de caza mayor: el marfil y la piel de algunas especies de animales salvajes. Tras la prohibición del comercio de productos de caza mayor bajo el programa internacional, y el cierre de la ADECAF así como de la FCAT, la miseria se hizo presente en estas regiones obligando a muchos de sus pobladores a salir en busca de trabajo, bien en la capital del país, bien en otras ciudades mineras.

Frente a esta situación, la Iglesia católica en la dinámica de la evangelización de los pueblos mediante el testimonio de una vida de amor al prójimo con acciones concretas, no ha permanecido indiferente. Se han llevado a cabo iniciativas desde la época del primer obispo de Bangassou, Monseñor Antoine Marie MAANICUS (10 febrero 1964 – 21 diciembre 2000), con el fin de paliar algunos sufrimientos en los que estaba sumida la población. Bajo esta perspectiva surgieron proyectos de ayuda material y de apoyo para el desarrollo integral del ser humano.



problema sanitario. Algunas enfermedades peligrosas que se encuentran en África, como puede ser el paludismo y la fiebre amarilla, así como los gusanos intestinales, no existen en otros lugares. Hay que decir que cuando un cooperante llega por primera vez a Bangassou, lo primero que la gente se pregunta es si va a resistir durante mucho tiempo,

dar lo mejor de sí mismos asumiendo riesgos y peligros. Algunos enseñan en las escuelas, institutos y en la escuela técnica. Otros trabajan en el hospital, el orfanato, en los talleres y fábricas; y todo esto lo hacen, en muchas ocasiones, con financiación propia. En todos los servicios en que trabajan son muy apreciados y son objeto de admiración por parte de aquellos que les rodean y por parte de la gente de otros poblados. Mucha gente, sobre todo los jóvenes, desean hacer amistad con los cooperantes pues son el orgullo de la Iglesia local. Su presencia en Bangassou es una necesidad también porque, gracias a ellos, el mundo exterior tiene una idea sobre lo que la gente vive en estas localidades y, por esta razón, les tenemos mucho respeto.

Se han construido escuelas maternas en todas las parroquias para los niños provenientes de familias con problemas, un dispensario para curar a los pobres y erradicar la pandemia de la lepra que era frecuente en la época. Se crearon centros domésticos y de animación rurales para iniciar a las chicas jóvenes, analfabetas, en los servicios domésticos así como a los hombres jóvenes, no escolarizados, en las instrucciones cívicas. Todos estos proyectos fueron llevados a cabo, en su mayoría, por religiosos o cooperantes de la DCC (Delegación Católica para la Cooperación).

puesto que algunos que lo han intentado en el pasado no han sido capaces de aguantar hasta el final de sus contratos. A esto se añade también el hecho de que la región en que se encuentra la diócesis de Bangassou está alejada de la capital y las posibilidades de conseguir los medios básicos para vivir son reducidas, ¿cómo podrán sobrellevar todo eso?

La diócesis de Bangassou ha vivido últimamente una prueba insólita relacionada con la toma del país por parte de las diferentes facciones de los rebeldes de la Seleka, procedentes de Darfour y del Chad. Llegaron a Bangassou el 11 de marzo de 2013, tras un pequeño combate librado contra la FACA (Fuerzas Armadas Centroafricanas) a 15 km de la ciudad, en el camino que lleva a Bangui. La ciudad sufre pillajes constantemente, sin que ninguna de las instituciones que allí están se haya librado de los saqueos. Algunos de los lugares más afectados por los pillajes fueron las iglesias, en particular la Iglesia católica, que tenía muchos materiales. Han visitado todas las parroquias al son de las armas, llevándose por la fuerza todo lo que encontraban, primordialmente los medios de transporte seguido de frigoríficos, paneles solares, ropa de casa, utensilios de cocina, todo...; no se ha podido salvar nada. En la catedral de Bangassou había unos cooperantes. Estos, que no estaban habituados a este tipo de comportamientos, se sintieron invadidos por el miedo y, por medidas de seguridad, han regresado a su país. Todos los trabajos que realizaban se han suspendido hasta nueva orden y el sueño de la población es verles regresar para retomar sus actividades. El deseo de la población también es aumentar la eficacia del trabajo de estos cooperantes de cara a dinamizar la formación de los ciudadanos de las diferentes localidades.

Monseñor Juan José AGUIRRE, consagrado obispo en 1998, sucedió a Monseñor Antoine Marie MAANICUS. El periodo de su episcopado viene marcado por un refuerzo considerable de los proyectos iniciados por su predecesor y un progreso sensible en la vida social de Bangassou-centro, así como en todas las regiones del Mbomou y del Haut Mbomou. Para apoyar el mantenimiento de esta diócesis, es necesario recurrir con frecuencia a España, a personas de buena voluntad, amigos y conocidos del obispo, que no cesan en su ayuda de muy diversas formas. Gracias a ellos llegan a Bangassou, de forma regular, contenedores repletos de productos donados por almas generosas.

Para la gente, en general, la presencia de los cooperantes en Bangassou es necesaria por los diferentes servicios que aportan. El país atraviesa una crisis muy seria a nivel de competencias en ciertos dominios como son la educación, la salud y los trabajos liberados. Los especialistas en las diferentes áreas son escasos. Los cooperantes, a pesar de los problemas mencionados con anterioridad, intentan



Los rebeldes, bien armados, siempre en actitud amenazante

Benjamin Ngbedeba

Bangassou: volver a empezar

“Cuando dos elefantes se pelean, lo que desaparece y muere es la hierba”. Monseñor Juan José Aguirre, obispo de Bangassou.

En 2004 en el País Vasco comenzamos a acompañar el proyecto solidario del padre Aguirre en Bangassou, República Centroafricana. Desde entonces hemos contribuido con entusiasmo a levantar escuelas, consultorios, una red de cooperación quirúrgica, infraestructuras (los puentes financiados por los ayuntamientos de Orio, Zarautz, Usurbil, Aia, Zumaia, Azpeitia, Getaria y Deba), a enviar equipamientos deportivos, transporte básico, calzado, maquinaria ligera para costura, construcción, material educativo, alimentos... Todo ello con el apoyo de particulares, comunidades religiosas, empresas e instituciones locales. Mila esker denori (Muchas gracias).

Pero esto no es suficiente, y menos aún en medio de la crisis que afecta a su población.

La República Centroafricana, tan rica en recursos como petróleo, uranio, diamantes, oro, es de los países más inestables del mundo. El saqueo y las violaciones a los derechos humanos son moneda corriente, y este no es problema “de negros”: es responsabilidad internacional, europea, africana y asiática. Los africanos se matan por la calderilla y los billetes se los llevan las grandes compañías que explotan los recursos.

La situación en Bangassou es más desesperante todavía tras el golpe militar de marzo de este año. Los guerrilleros



Gaetan con miembros de la delegación del País Vasco

de la Seleka han provocado incontables violaciones, saqueado los recursos e interrumpido una vez más la esperanza de sus habitantes. Nuestras donaciones fueron saqueadas.

Como siempre, el chivo expiatorio son las comunidades que hemos visto desfilar por caminos y carreteras con sus hatillos al hombro, dejando tras ellos sus chozas ardiendo y un reguero de muertos y desolación.

Es con y para estas comunidades que se hacen los proyectos, y con ellos renovamos la esperanza de la reconstrucción tras la devastación. Miles de personas se encuentran refugiadas, en una situación de precariedad absoluta. No tienen agua, ni alimentos garantizados.

Pero no todo es inestable en Bangassou. Nuestra garantía está en el padre Aguirre y sus colaboradores que llevan 38 años trabajando en esta provincia, dando dos pasos adelante y uno atrás. Su tesón hace posible que la esperanza en el futuro haya fructificado en el corazón de la comunidad de Bangassou, y es lo que nos da fuerza para seguir adelante, sin arrojar nunca la toalla, más bien todo lo contrario. Por eso desde la delegación del País Vasco tratamos de buscar nuevas formas de ayuda que sean eficaces para la nueva situación, tratando de informar al mundo, de la situación de un país que se olvida con facilidad, y buscando nuevas formas de obtener ayudas. No cesaremos en nuestro intento. Como dice nuestro lema: “Gora bihotzak” (Arriba los corazones), frase que nos hace a todos tirar para arriba en los momentos difíciles. Por supuesto que entre todos haremos que la hierba crezca de nuevo, rápido y con fuerza.

La delicada situación política de la Rep. Centroafricana exige que nuestros esfuerzos se redoblen. Por ello nos atrevemos a pedirnos que apoyéis este proyecto pese a la precariedad de la situación.

La Delegación de la Fundación Bangassou en el País Vasco



Entrevista realizada en el País Vasco sobre el trabajo de la Fundación



Entrevista a Agustín Jiménez

AGUSTIN JIMENEZ es uno de los grandes "cómicos" de nuestro país. Actor polifacético, ha trabajado todos los palos... teatro, cine, televisión, stand up, maestro de ceremonias, etc... Un showman completo. Siempre solidario y apoyando a la Fundación Bangassou, como en el pasado febrero que nos deleitó con una función benéfica de su espectáculo de monólogos "Antología".

Desde el mundo del espectáculo en general ¿se podría hacer más por la solidaridad o crees que se implica ya lo suficiente?

Creo que deberían existir más iniciativas. Usar un talento o un arte para llevar alegría o para recaudar fondos es algo que tendría que formar parte de la sensibilidad de un artista.

Tú eres una persona tremendamente creativa. ¿Se te ocurre alguna idea para canalizar más ayudas y así financiar más proyectos?

Creo que aparte de dedicar funciones benéficas también estaría bien facilitar el acercamiento de espectáculos a lugares donde jamás verían algo así. Crear ilusión con ello estimula un cambio; hace que gente en situación desfavorecida pueda ver luz e iluminar un camino que a veces la realidad oscurece.



Agustín con una de las camisetas de la Fundación

Dicen que el siglo XXI es el siglo de África. Ya le va tocando ¿no?

Hace tiempo que este continente necesita una oportunidad pero no desde un paternalismo occidental. Necesita que sepamos la cantidad de países que lo componen, que en las escuelas se enseñe que no sólo es un continente para sacar piedras preciosas y materias primas; que su cultura impregne al mundo entero más allá de los tópicos. ¿Que sabemos más estados de USA que nombrar países de África! Así somos.

¿Y por qué le llaman pedantemente "África subsahariana" en vez de "África negra"? Con lo bonito que es el color...

Lo de evitar decir negro viene de esa idea de que lo negro es negativo. ¿Whisky etiqueta negra? ¿Jamón de pata negra? Todo es según quieras usar el lenguaje y meter en las mentes un concepto. ¿Quedarse en blanco? ¿Estar sin blanca? Como veis, según se mire...

¿Está el mundo tan mal repartido como nos dicen? ¿O la brecha es incluso mayor?

Mientras que los países que han vivido de una explotación no estén dispuestos a renunciar a algo por ayudar, la brecha estará.

El reparto no es casual. El reparto alguien lo hace. No tienes más que mirar las líneas rectas del mapa de África.

Para finalizar, una pregunta que siempre hacemos. Imagina tu vida profesional dentro de 25 años.

Me imagino devolviendo con mi trabajo al teatro el lugar que le corresponde. Me imagino haciendo que la gente salga de sus casas para ver teatro y a mi en esos escenarios.

¿Y el mundo? ¿Te lo imaginas dentro de 25?

Sí. Me imagino que toda esta comunicación nos une lo suficiente como para que ningún país se aisle. Ni en ideas ni en recursos.

Soy optimista porque los pesimismos retrasan los proyectos de futuro.

Gracias, Agustín. Todos los que en República Centroafricana se han beneficiado de tu solidaridad te agradecen de corazón todo lo que haces por ellos. Aunque tú no les escuches...



EXPOSICIÓN DE PINTURA Y ESCULTURA / Artistas por Bangassou 2012. Noviembre 2012

Todo empezó con una idea que aportó un grupo de pintoras aficionadas: hacer una exposición para la venta de cuadros donados, con el fin de recaudar fondos y dar a conocer la Fundación. Pero lo que hemos obtenido ha sido mucho más. La recaudación se destinaría al mantenimiento y crecimiento de la escuela Primaria "San Andrés" de Bakouma que en la actualidad ya tiene más de 300 alumnos.



Empezamos tímidamente transmitiendo a nuestros conocidos el proyecto, pronto la solidaridad y entrega desinteresada de artistas y particulares nos sorprendió. El proyecto era viable con 50 obras y llegamos a 89.

Ya teníamos las obras pero una exposición es mucho más.

Para empezar necesitábamos una sala grande y céntrica; el Colegio de Ingenieros de Caminos de Madrid la puso a nuestra disposición.

Pensamos que teniendo obras y la sala ya lo teníamos todo.

Pronto nos dimos cuenta que nuestro camino era largo y lleno de cuestiones a resolver.

¿De que sirve tener obras y sala si no tenemos compradores? ¿Cómo podíamos difundirlo? ¿Qué mensaje debíamos transmitir?

De nuevo comprobamos que este mundo está lleno de personas que están deseando colaborar de forma desinteresada y nos dieron su tiempo y sus ideas.

Nos ayudaron a encontrar el nombre de la exposición, a diseñar y hacer las invitaciones y el logo, a montar la exposición para que no pareciera un mercadillo, a que la Fundación por unos días estuviera en muchos medios de comunicación y, sobre todo, se transmitió un mensaje de esperanza.

Podemos decir que fue un éxito. Se vendieron 53 obras; se recaudaron más de 14.000 € y además se difundió en otros circuitos distintos a los habituales la existencia de Centroáfrica a través de la Fundación. Y lo más importante, haber contado con cantidad de personas excepcionales que nos acompañaron en los meses que duró la preparación de la exposición y que forman parte del amplio grupo de personas que saben que el mundo sólo mejorará si cada uno de nosotros luchamos por ello.

Ya estamos preparando la Exposición Artistas por Bangassou 2014.



Voluntarios montando la exposición

CURSOS DE VERANO UNIVERSIDAD PAIS VASCO

En el verano de 2013 se ha firmado un acuerdo de colaboración con la Universidad del País Vasco. Dicha universidad se ha comprometido a organizar durante sus cursos de verano conferencias sobre África, para dar a conocer la realidad de un continente tan olvidado. Este año el Sacerdote Gaetan Kabasha inauguró este ciclo de conferencias hablando de la situación de la República Centroafricana.

FIRMA ACUERDOS COLABORACIÓN

Durante el transcurso del año 2013 la Fundación Bangassou ha firmado acuerdos de colaboración con el ayuntamiento de Villafranca y la Diputación de Córdoba. Desde estas páginas queremos expresar nuestro máximo agradecimiento a estas entidades por la confianza depositada.



Firma acuerdo con la Diputación de Córdoba



Firma acuerdo con el ayuntamiento de Villafranca

DONACIÓN DIPUTACIÓN CÓRDOBA

En el mes de septiembre, la Diputación Provincial de Córdoba ha hecho una donación de medicinas por valor de 2.500 € destinadas a paliar las necesidades más urgentes de la diócesis de Bangassou. Recibió la donación el presidente de la Fundación, D. Miguel Aguirre, de manos de la diputada de cooperación de la Diputación Provincial de Córdoba D^a Pilar Gracia.



Donación de la Diputación de Córdoba

ORGANIZACIÓN DE EVENTOS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE BANGASSOU

Desde la entrada de los rebeldes en Bangassou, en marzo de 2013, los colaboradores y amigos de la Fundación no han parado de echarle imaginación para organizar eventos extraordinarios y originales con dos fines fundamentales: recaudar fondos para la reconstrucción de Bangassou y dar a conocer al mayor número de gente posible la situación que está viviendo este país. Gracias a todos por apoyar nuestras iniciativas.



Ruta de senderismo en Villafranca



Unos valientes saltaron en paracaídas

Gala lírica en Baeza



Ruta ciclista en Villafranca



LOTERÍA

La Fundación dispone de un número de lotería para el sorteo de Navidad a celebrar el día 22 de diciembre de 2013. El número asignado es el **95.102**. Si alguna persona está interesada en la adquisición de algún décimo, pueden recogerlo o pedirlo en la sede de la Fundación Bangassou: Avenida de América N^o 19 Local. 14008 Córdoba. Teléfono 957471457. El precio del mismo es de 22 €. También se envían fuera de Córdoba.

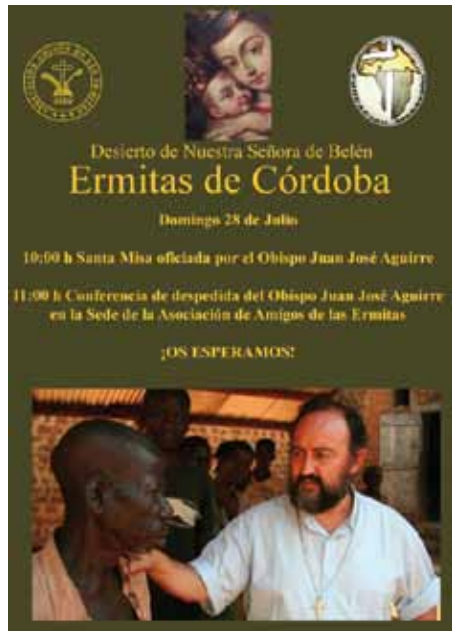


95102



JUANJO HA ESTADO EN ESPAÑA

Este verano, durante poco más de un mes, hemos podido disfrutar de la compañía de Monseñor Aguirre, que ha estado en España reponiendo fuerzas y visitando instituciones y diversos medios de comunicación. Con su testimonio hemos podido dar a conocer, un poquito más, la situación de Bangassou. Antes de su partida tuvimos la suerte de poder celebrar una Eucaristía de despedida en las Ermitas de Córdoba. El día 2 de agosto regresó a su diócesis con energías renovadas y con ganas de que el conflicto de RCA llegue a su fin.



NECESIDADES PERMANENTES

La Fundación Bangassou tiene una serie de necesidades permanentes de material que se envían en los contenedores de ayuda humanitaria de noviembre de cada año. Estas necesidades son: medicinas y material sanitario; placas solares; material de fontanería; neveras que funcionen con placas solares; material deportivo; alimentación como leche en polvo, legumbres (arroz, pasta, lentejas, habichuelas, garbanzos etc.), aceitunas enlatadas, aceite de oliva (prioritariamente en latas pues en plástico o cristal se nos han roto varias del último contenedor, aunque también las admitimos); estanterías metálicas; bicicletas en buen estado y a ser posible de montaña; folios A4; máquinas de coser de las antiguas que iban a pedales (para el taller de costura) y material necesario para repararlas; instrumentos musicales; ordenadores portátiles y cámaras digitales; ropa de cama y baño (sábanas y toallas); menaje de cocina (cubiertos, platos, vasos, ollas, sartenes etc.); material escolar como carpetas, cuadernos, lápices y bolígrafos, grapadoras, grapas, quita grapas, clip, pegamento de barra, papel celo, cúter, rotuladores grandes; jabón, champú y jabón para ropa; cerraduras buenas y candados de varios tamaños.



ENVÍO CONTENEDOR EXTRAORDINARIO 21 DE SEPTIEMBRE DE 2013

El día 21 de septiembre de 2013 se cargó un contenedor especial de ayuda humanitaria. Todo salió muy bien, aunque con suspense, pues el camión llegó las 9:30h y no a las 8h como estaba programado. Fueron horas tensas y de incertidumbre. Al fin llegó y tras la bendición del mismo, de lo que se iba a mandar y de todos los presentes, por D. Antonio Navarro, se procedió a comenzar la carga. Duró hasta las 16:15 h y gracias al esfuerzo y la pericia de todos los que colaboraron, se pudieron meter más cosas de las que estaban previstas, aparte de las prioritarias, como fueron: 2 coches, placas solares y baterías, medicinas, leche en polvo para niños y adultos, bicicletas, 83 colchones, sillas de ruedas, aceite, azúcar, 3 neveras, material de ferretería y un sinfín de zapatillas de deporte, camisetas, toallas etc., que harán la vida un poco más alegre a la gente de Bangassou cuando llegue el contenedor.



Queremos dar las gracias a todos los que de una u otra manera han hecho posible, una vez más, que la cadena de solidaridad entre España y Bangassou no se corte a pesar de las dificultades que estamos pasando aquí, y la pesadilla de la sinrazón que están viviendo allí. Esperamos de corazón que una vez más el amor, la esperanza y el compartir con los más pobres sea más fuerte que la fuerza de las armas, el desprecio más impune por la vida y la imposición y la coacción hacia las personas. Esa es la mayor recompensa que se puede recibir: dar sin esperar nada a cambio pero sabiendo que su esfuerzo hará felices a muchas personas.



COMIDA BENEFICA DE LA FUNDACIÓN EN CORDOBA

El pasado 2 de marzo se celebró la tradicional comida benéfica organizada por la Fundación Bangassou en el Circulo de la Amistad de Córdoba a la que no pudo asistir Mons. Aguirre debido a la difícil situación política por la que está pasando el país. Asistieron más de 1.000 personas en un ambiente de gran solidaridad. Presidió la comida el alcalde de Córdoba D. José Antonio Nieto y D. Miguel Aguirre presidente de la Fundación y estuvieron acompañados por distintas autoridades civiles y eclesiásticas que quisieron, con su presencia, apoyar las actividades de la Fundación y de Mons. Aguirre. Después de la comida hubo sorteo de regalos donados por distintas empresas y música y baile, todo en un tono de gran cordialidad y alegría.



¡POR FIN LLEGARON LOS CONTENEDORES!

Por fin, en el mes de agosto, llegaron a Bangassou los contenedores que enviamos en el mes de noviembre del pasado año. Han tardado en llegar, por las circunstancias políticas que está viviendo el país, pero como unos Reyes adelantados o atrasados según se mire, allí están ya. Las expectativas cuando llegan los contenedores son inenarrables.



Basta con ver las fotos para descubrir esa alegría, ese agradecimiento en esta gente, niños y mayores, que no tienen casi nada. Y todo ello logrado gracias a tantos gestos de solidaridad infinita, tanto de empresas como de personas desconocidas con un corazón enorme que han ido llenando poco a poco los contenedores de la solidaridad, como los llaman en Bangassou.

Pasatiempos

Sudoku

		6	1		5	3
						8
8		4	3		9	
1			4	2		5
9						1
5	8	7				9
	5		4	2		1
4						
2	3		9	6		

Autodefinido

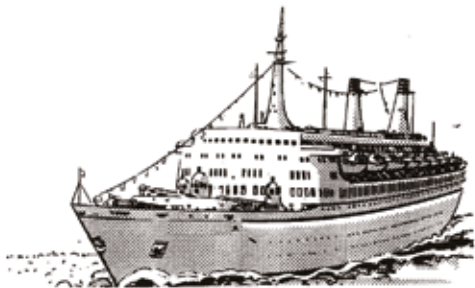
Ocón de Oro

HARA ORACIÓN
 OXIGENO
 QUIEREN
 PREPOSICIÓN
 SODIO
 DETIENEN
 PERRO
 CAMINA
 CUADERNO
 SACERDOTE BUDISTA
 TANTALIO
 CHOCAR
 ACEITE
 NITRÓGENO
 SE ATREVERA
 PREFUO
 LITIO
 TUESTO
 SUBE LA BANDERA MARINO MALLORQUÍN ARTÍCULO
 RIO DE FRANCIA PUESTA DE SOL ASTRO
 SE ATREVE
 NITRÓGENO
 AZUFRE
 EXALTAR
 INTERJECCIÓN
 RÍO CATALÁN
 CONSONANTE DIOS EGIPCIO
 DOMINI
 AZUFRE
 PUNTO CARDINAL
 CARBONO
 CONJUNCIÓN
 INFINITIVO
 VOCAL
 TOMARA ALIMENTO INTERJECCIÓN

Sopa de letras

Ocón de Oro

- ANCLA
- CAMAROTE
- PROA
- BODEGA
- POPA
- BABOR
- ESTRIBOR
- SENTINA
- MANGA
- PUNTAL
- TIMÓN
- HELICE



T	R	A	B	O	D	E	G	A	S	C	O	N	T	R	E	O
E	R	E	N	G	O	T	R	A	N	V	E	D	I	L	L	A
M	O	T	E	C	E	O	P	U	N	T	A	L	A	D	E	N
O	B	A	L	A	L	R	R	O	N	T	I	M	A	C	H	E
L	I	S	T	R	O	A	M	E	P	M	E	M	I	R	R	O
I	R	A	L	A	U	M	E	T	A	A	U	L	O	N	D	E
A	T	E	R	O	B	A	B	N	E	F	E	R	I	N	A	L
U	S	C	A	M	E	C	G	O	C	H	A	N	T	R	U	F
S	E	N	T	I	N	A	L	G	O	L	I	Z	A	M	B	O

SOLUCIONES

de nuestros semejantes",
las más urgentes necesidades
que nos inspira para aliviar
"Siempre hay una providencia
SALTO DE CABALLO

7	2	9	6	1	8	4	5	
3	5	4	2	7	9	1	6	8
1	8	6	4	3	5	9	2	7
6	1	3	9	8	4	2	7	5
9	7	2	5	6	3	8	4	1
5	4	8	7	2	1	3	9	6
8	6	5	3	4	2	7	1	9
4	9	1	8	5	7	6	3	2
2	3	7	1	9	6	5	8	4

SUDOKU

Salto de caballo

DES	LI	PA	DEN	SI	TES
RA	CIA	DA	NE	ME	VI
VIAR	DE	A	RA	GEN	CE
QUE	HAY	INS	SE	PRO	JAN
NUES	LAS	SIEM	U	PI	UR
PRE	NOS	TROS	MAS	TES	NA

Comenzando con la silaba señalada con la flecha, y siguiendo los movimientos del caballo en el ajedrez, fórmese UNA FRASE DE GOETHE con todas las silabas contenidas en el cuadro.

SOPA DE LETRAS

Colaboradores

AIR FRANCE
AL GUSTO
ALDEBARÁN COMPLEMENTOS DE SEVILLA
ALEGRÍA Y DECISIÓN SA
ALKIHAIZEA SUMINISTROS DE CONSTRUCCION
AMAYA SPORT SL
AMPA SANTIAGO APÓSTOL VILAFRANCA DE CÓRDOBA
ANA BOUTIQUE
ANA MARTINEZ
ANGULAS AGUINAGA
ANNACY
ANTONIO PRIETO CID
ANTONIO RODRIGUEZ
ARIZA AYUSO CB
ARTATXOENEA
ARTEMIRANDA
ARTÍCULOS SANITARIOS SL
ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES
ASDE SCOUT DE ANDALUCIA
AUDITEST SUR
AYUNTAMIENTO DE AIA
AYUNTAMIENTO DE AZPEITIA
AYUNTAMIENTO DE BAEZA
AYUNTAMIENTO DE CAÑETE DE LAS TORRES
AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA
AYUNTAMIENTO DE DEBA
AYUNTAMIENTO DE ORIO
AYUNTAMIENTO FERNÁN NÚÑEZ
AYUNTAMIENTO VILAFRANCA CORDOBA
AYUNTAMIENTO ZARAUZ
AYUNTAMIENTO ZUMAIA
BAR BARTOLO
BASMODEC
BELIA CABALLERO
BERRIA
BERTA COMPLEMENTOS PARA LA MUJER
BLAS HIDALGO TRANSPORTES
BNP PARIBAS
BOMBAS AZKUE
BOMBAS ITUR
BOMBEROS SAN SEBASTIAN
BOTONES SILVIA
BOUTIQUE ELISA GARCIA
BOUTIQUE LOLA SAN MIGUEL
BOUTIQUE NIOBE
BOUTIQUE PRIMER PISO
BOUTIQUE TXL
CABILDO CATEDRAL DE CÓRDOBA
CAFETERIA NAUTICO BERRI
CAJA LABORAL POPULAR
CALENDA ZAPATOS Y BOLSOS
CALZADOS BENGOA
CAMISERÍA ORGA
CAMPING DE ZARAUZ
CAMPING PINAR DE SAN JOSE
CANAL SUR RADIO
CAMELOS REINETA
CÁRITAS PARROQUIAL NTRA SRA ANGUSTIAS GRANADA
CASA RURAL LANDARTE
CASA TOLLIN
CB FOTO
CECOFAR
CENTRO PILATES
CERAMICAS LAROGEI
CERVEZAS CRUZCAMPO
CGB INFORMÁTICA
CHARITIES TRUST (DISNEY)

CÍRCULO DE LA AMISTAD
CLIMATIZACIÓN SANTOS LOZANO SL
CLINICA DEL PILAR
CLINICA SAN IGNACIO
CLUB DE LA TERTULIA
CM ELECTRISUR SL
CMQ QUIRÚRGICA SL
COLEGIO ALMANZOR
COLEGIO BÉTICA MUDARRA
COLEGIO DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS
COLEGIO DE INGENIEROS INDUSTRIALES
COLEGIO MÉDICOS DE CÓRDOBA
COLEGIO OFICIAL ARQUITECTOS
COLEGIO OFICIAL DE FARMACEUTICOS DE CORDOBA
COLEGIO OFICIAL DE MEDICOS DE GUIPUZCOA
COMUNICACIÓN DE VALOR AÑADIDO (CVALORA)
COMUNIDAD DE CARMELITAS DESCALZAS DE DONAMARIA
COMUNIDAD DE FRANCISCANOS DE ZARAUZ
COMUNIDAD RELIGIOSA PADRES CISTERCIENSES MONASTERIO DE LA OLIVA
CONSEJO ANDALUZ DE COLEGIOS DE ABOGADOS
CONSEJO REGULADOR DE LA D.O MONTILLA MORILES
CONSTRUALIA SL
CONSTRUCCIONES LURGOIEN
CONSTRUCCIONES MOYUA
CONSTRUCCIONES MURIAS
CONSTRUCCIONES ROS ZAPATA
CONSTRUCCIONES SUKIA
CONSULTORIA DE GESTION
COPE RADIO
COPYFAX COR SL
CORDINADORA DE ONGS
CORO PAZ Y ESPERANZA
CORPORACION PATRICIO ETXEBERRIA S.A
COVAP
CURSOS DE VERANO UPV
DALKIA ENERGIA Y SERVICIOS SA
DANETIK TV
DECAI MINIÑA DISEÑO Y FABRICACION PROPIA
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES DE CORDOBA
DEPORTES APALATEGUI
DESGUACES VIDAUURRETA
DESSER CABALLERO
DHL
DIARIO DE CORDOBA
DIARIO VASCO
DIPUTACIÓN CORDOBA
DIPUTACIÓN FORAL DE GIPUZKOA
DISCOTECA DM JAÉN
EDITORIAL VERBO DIVINO
EITB
EL CORTE INGLES
EL DIA DE CÓRDOBA
EL MUNDO
EL TREBOL DE LA TERCIA
EMPRESA NACIONAL DE RESIDUOS RADIOACTIVOS (ENRESA)
EMPROACSA
ENRIQUE KELLER S.A
EQUINOCCIO DISEÑO INTERIOR
ERCILLA CB
EROSKI ZARAUZ
FARMACIA ALVAREZ RUBIO
FARMACIA AZALDEGI

FARMACIA BARRENETXEA
FARMACIA ERCILLA C.B
FARMACIA GARCÍA CARIAZO
FARMACIA GORDON CB
FARMACIA MUTIOZABAL
FARMACIA ZULAICA
FARMAMUNDI
FARMANONO
FASCINA PRODUCCIONES
FEDERACION GUIPUZCOANA DE FUTBOL
FERNANDO DURÁN SUBASTAS
FINCA DUERNÁS ALMAZARA
FISELGRAFF
FLUIDOS VIVOS
FONTANERIA ASTIGARRAGA
FRANCISCANAS ESPÍRITU SANTO MONTILLA
FRANCISCANAS ESPÍRITU SANTO MONTPELLIER
FRATERNIDAD
FRANCISCANA LOPERA
FUERTE DEL REY
FUNDACIÓN CAJASUR
FUNDACIÓN CREATIA
FUNDACIÓN LA ROMANA
FUNDACIÓN REAL SOCIEDAD
FUNDACIÓN VALORA
G. MARIA INMACULADA ADANEZ GARCIA NOTARIA
GALA SERVICIOS PLENOS SL
GALERÍA DE ARTE MIROBRIGA
GARAJE SARASOLA
GESTIÓN SUR CONSULTORES SL
GOYBER REGALOS
GRÁFICAS FERNÁNDEZ
GRUMANOSTOS
GRUPO CECOFAF
GRUPO COFARES
GRUPO DE EMPRESAS MIGUEL CABEZAS
GRUPO GUREAK
GRUPO SCOUT BADEN POWELL
GRUPO SOS CUÉTARA
GUILLERMO IBARGOIEIN S.A
HAIR STORY
HEINEKEN ESPAÑA
HENRY SCHREIN ESPAÑA SA
HERMANDAD CRISTO GRACIA CORDOBA
HERMANDAD NTRA SRA ANGUSTIAS ESTEPA
HERMANDAD SANTA CENA CORDOBA
HERMANDAD VERACRUZ BAENA
HERMANOS FRANCISCANOS DE LA CRUZ BLANCA
HERMANOS RODRÍGUEZ BARBANCHO SL
HERO ESPAÑA SA
HERRI IRRATIA
HIELOS DE CORDOBA
HOJIBLANCA
HOSPITAL INFANTA ELENA HUELVA
HOSPITAL INFANTA MARGARITA CABRA
HOSPITAL ONCOLÓGICO SAN SEBASTIÁN
HOSPITAL POLICLÍNICO SAN SEBASTIÁN
HOSPITAL UNIVERSITARIO REINA SOFIA
HOTEL AMARA PLAZA
HOTEL JAKUE
IBERHOSPITEX
IDEAS Y MANUALIDADES
IES TORREOLVIDADA DE TORREDEL CAMPO

IHT MEDICAL
IMARA INGENIERIA Y ARQUITECTURA
IMPRESA SAN ÁLVARO
IMPROQUISA SA
INCOESA
INDUSAL
INFORTELE INFORMÁTICA SL
INSTALACIONES ELÉCTRICAS RAHÍ SL
INSTITUTO MUNICIPAL DEPORTES DE CORDOBA
INTERSURGICAL ESPAÑA SA
JAVESA- SUZUKI
JOSE QUERALTO ROSAL SA
JOYERÍA ALMUFER
JTB
KAT MUSIC
KUTXA
LA CAIXA
LABORATORIO ALCON-CUSI
LABORATORIO AMO
LABORATORIO CROMA
LABORATORIOS BAUS LOMB
LAS CORONAS ALOE VERA
LOLA BOTONA
LOREAK MENDIAN
LUIS BAQUERIZO JOYERO
MANOS UNIDAS
MAQUINARIA NAVARRA S.A ESTEBAN PUIG
MARÍA MAESTRE FOTOGRAFÍA DECORACIÓN DISEÑO REFORMAS
MARTIN ALDALUR
MATILDE CANO
MEDIAMARK
MEDICA2 SL
MEDICAL SA
MESÓN LOS LOBOS
METAL LUBE
MIGUEL ANGEL SEGURA NOTARIO
MIGUEL BELLIDO SA
MIGUEL CÁCERES SA
MISIONEROS COMBONANOS
MITSUBISHI PENCIL ESPAÑA
MOLNLYCKE HEALTH CARE SL
MONASTERIO DE LAS SALEAS (CÓRDOBA)
MONASTERIO SANTA CATALINA DE SIENA
MONDRAGON CORPORACION COOPERATIVA
MONTCOR SL
MOTEL LA PIRAMIDE
MUDANZAS ZAZPI
MUNDO DECO
NEXO DISEÑO Y COMUNICACION NOTICIAS DE GUIPUZKOA
OBISPADO DE CORDOBA
OBRA PÍA TRINIDAD
OCÓN DE ORO SL
OLATU HOTELA
ONDA CERO RADIO
ONDA VASCA
OPTICA OLAIZOLA
ORTOPEDIA AEROPUERTO
OSAKIDETZA
OTERO SPORT MATERIAL DEPORTIVO
PAIGLOR TALLER DE LENCERIA DE ANTEQUERA
PANADERÍA EL BRILLANTE
PAPELERÍA TÉCNICA CANO
PARLAMENTO ANDALUCÍA
PARQUE JOYERO
PARROQUIA CRISTO REY CORDOBA

PARROQUIA FRANCESA SAN LUIS
PARROQUIA PERPETUO SOCORRO JEREZ
PARROQUIA SAN JOSÉ DE LAS MATAS DE MADRID
PARROQUIA SAN NICOLÁS DE CORDOBA
PASTAS GALLO
PASTAS ALIMENTICIAS ROMERO S.A DE DAROCA (ZARAGOZA)
PELUQUERÍA RAFAEL GIRÓN
PÉREZ BARQUERO SA
PERIÓDICO ABC
PIKOLIN
PILAR GONZÁLEZ JOYERÍA
PINTURAS BEISSIER
PLANTAS DUCASSE
POLICLINICA GUIPUZCOA
PRAIN QUÍMICA SL
PROCONO TV
PUBLICIS
PULSOLAR SL
PUNTO RADIO
RADIO EUSKADI
RADIO POPULAR
RANCHAL DISEÑO E IMPRESIÓN
REAL GOL CLUB ZARAUZ
RECACOR
RELOJERÍA REGALOS YARO
RENDELSUR
REPUESTOS EL PURI SL
RESIDENCIA ANCIANOS EL SALVADOR DE PEDROCHE
RESTAURANTE GRISS
RESTAURANTE LA BOQUERÍA
REVISTA ARANZAZU
RGA PUBLICIDAD
RNE
RODIA
SALA Y SERRA ABOGADOS
SANOFI AVENTIS
SANYRES
SIETE A OPTICA
SNA EUROPE
SNA EUROPE INDUSTRIES IBERIA SA
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS
SOL TELECOMUNICACIONES SL
SOLANAS RECUPERACIONES INDUSTRIALES SA
SUMINISTROS ELÉCTRICOS COTO
SURA VITASAN
TERTULIA XV DE MANZANARES (CIUDAD REAL)
TORNILLERÍA INDUSTRIAL CORDOBESA SL
TOYOTA COMLUVE CORDOBA
TRANSPORTES DHL
TRINEO MEDIA
TRINKETE IBAETA
TVE
TXAKOLI PRIMO
UNIVERSIDAD DE DEUSTO
URBITECNIA
USB INFORMATICA
USURBIL AUTOAK
VIAJES CAJASOL
VINICOLA DE CASTILLA SA
VISTALEGRE SUMINISTRO INTEGRAL DE OFICINAS
VITALIA
WENS
WURTH ESPAÑA SA
ZARAUZKO BATZOKIA
ZARAUZKO KIROL ELKARTEA

Agradecimientos

A todas las **personas** que han hecho posible esta revista y, en especial a **RGAPublicidad** y a la **Excelentísima Diputación de Córdoba** que, con tanta generosidad, han sufragado los gastos de esta revista.

Equipo Editorial

- María Quirós
- Miguel Aguirre
- Pilar Quirós
- Tineke Lems

Diseño y maquetación



RGAPUBLICIDAD
www.rgapublicidad.net

Imprime



Diputación
de Córdoba

COLABORA



Inscrita en el Registro de Fundaciones Asistenciales con el nº. 14/0180.
Orden Ministerial 2 de junio de 2003.

PRESIDENTE DE HONOR:

Monseñor Juan José Aguirre Muñoz
(Obispo y Misionero Comboniano)

SEDE SOCIAL:

Avenida de América, 19 (local). 14008 Córdoba.
Tfno: 957 471 457 - Fax: 957 484 523
E-mail: bangassou@fundacionbangassou.com
Nº cta cte: 0237-6028-00-9159341463
BBK BANK CAJASUR (Avenida Gran Capitán 11-13. 14008 Córdoba)

DELEGACIÓN CENTRO:

C/ Marqués de Urquijo, 41 - 1º. 28008 Madrid.
Tfno: 915 433 123
E-mail: fundacionbangassou_m@hotmail.com
Nº cta cte: 0237-6028-00-9161543592
BBK BANK CAJASUR

DELEGACIÓN SUR:

C/ Alameda de Andalucía, 8 - 2º B. 29200 Antequera (Málaga) Tfno: 957 841 443
E-mail: bangassou@fundacionbangassou.com
Nº cta cte: 0075-3060-23-0602609211
Banco Popular de Antequera.

DELEGACIÓN NORTE:

Bañeru Kalea, 1 - 3º C. 20800 Zarautz (Guipúzcoa) Tfno: 670 900 734
E-mail: bangassou@fundacionbangassou.com
Nº cta cte: 3035-0084-72-0840037734
Caja Laboral.

DELEGACIÓN CASTILLA-LEÓN:

C/ Travesía Ana Mogas, 4. 24009 León
Tfno: 987 875 790
E-mail: bangassou@fundacionbangassou.com

HEMOS ACTUALIZADO NUESTRA PÁGINA WEB. EN ELLA PODRÁS ENCONTRAR TODA LA INFORMACIÓN RELATIVA A BANGASSOU Y AL TRABAJO REALIZADO POR LA FUNDACIÓN.

www.fundacionbangassou.com

TAMBIÉN PUEDES ENLAZAR CON NOSOTROS A TRAVÉS DE FACEBOOK Y TWITTER.



Todos los que colaboramos en la Fundación Bangassou lo hacemos desinteresadamente. Todos los gastos de la Fundación son sufragados por los voluntarios. No hay ningún gasto de administración. Así, lo que conseguimos, es que las ayudas lleguen allí íntegras. Esa ayuda se transformará en su totalidad en los proyectos para mejorar las condiciones de vida de los más necesitados.

Si te apetece ayudar económicamente, rellena tus datos en el cupón adjunto y háznoslo llegar por correo a la Fundación para la Promoción y Desarrollo de Bangassou a tu Delegación más cercana o bien entregándoselo a cualquier miembro de la Fundación. También puedes enviar tus aportaciones a cualquiera de las cuentas corrientes de las distintas delegaciones.

Tu aportaciones son deducibles fiscalmente por lo que pueden suponer importantes deducciones en el Impuesto de Sociedades y de la Renta. Te haremos llegar tu certificado cada año.

Pero también puedes ayudar de muchas otras formas y no solo económicamente. Cualquier persona que quiera colaborar y quiera aportar su tiempo, ideas y trabajo es bienvenida. No se exige nada, cada uno aporta lo que considera conveniente en cada momento; según tus ocupaciones y lo que te apetezca hacer.

Si quieres, puedes ponerte en contacto con nosotros y te informamos de cómo funciona la Fundación.



MISIÓN

Revista editada por la Fundación para la Promoción y Desarrollo de Bangassou

NÚMERO 5 - NOVIEMBRE DE 2013

BANGASSOU

EJEMPLAR GRATUITO

SI QUIERES AYUDAR A LA RECONSTRUCCIÓN DE BANGASSOU HAY UN Nº DE CUENTA ABIERTO EN EL BANCO POPULAR QUE ES: **0075-3060-23-0602652779**

CUPÓN	DNI/CIF: _____
	NOMBRE Y APELLIDOS: _____
	DOMICILIO: _____
	POBLACIÓN: _____
	CÓDIGO POSTAL: _____ TELÉFONO: _____
	EMAIL: _____
	BANCO: _____
	OFICINA: _____
	NÚMERO CUENTA: _____
	TITULAR DE LA CUENTA: _____
	CANTIDAD APORTADA: _____
	PERIODICIDAD: Mensual <input type="checkbox"/> Anual <input type="checkbox"/> Trimestral <input type="checkbox"/> Otros <input type="checkbox"/>

FIRMA: _____